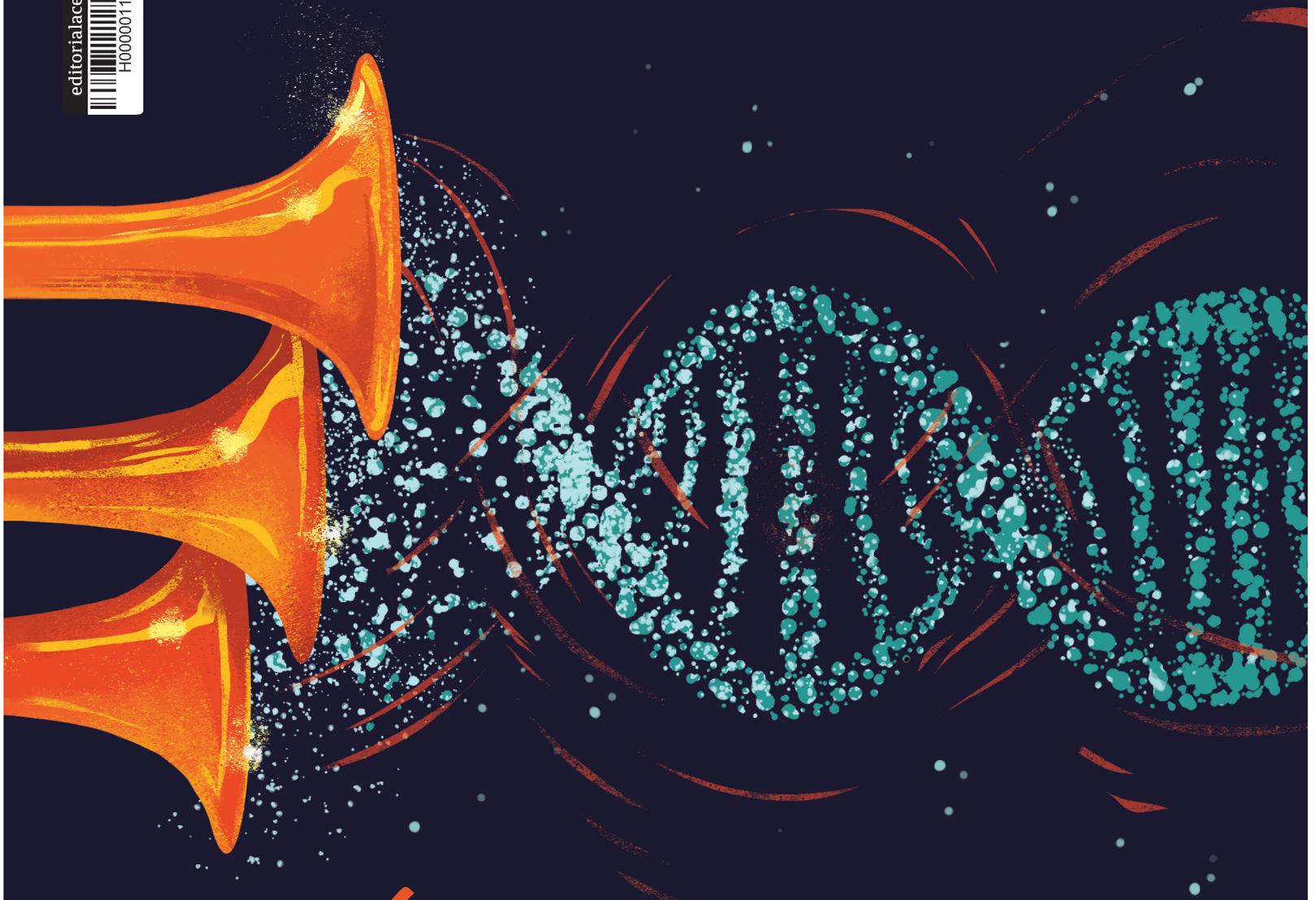


Ministerio

NOV-DIC 2021

Una revista para pastores y líderes de iglesia

editorialaces.com



LA GENÉTICA DE LA IGLESIA

Los tres mensajes angélicos y la identidad adventista

Sola Scriptura: ¿Principio bíblico o justificación protestante? + Cómo establecer un plan rescate
Hombres y mujeres en el liderazgo de la iglesia local + David y Goliat vistos bajo un ojo cristocéntrico

NOVEDADES PARA LOS NIÑOS

[12118]



Acuahistorias

Stella M. Romero

Este libro del todo especial utiliza un tratamiento especial para que los niños “pinten” las imágenes ocultas con un pincel cargado con agua. Sigue la temática de historias bíblicas relacionadas con el agua y, además de pintar, los niños podrán descubrir animales y aprender sus nombres en tres idiomas diferentes: español, inglés y portugués; todo escrito en letra imprenta.

Biblia viajera

Stella Maris Romero

Esta Biblia para niños contiene historias seleccionadas desde el Génesis hasta el Apocalipsis. En las historias, encontrarán nombres en imprenta mayúscula para facilitar la introducción de los niños a la lectura cooperativa. Es “viajera” porque cuenta con una manija con que los niños pueden transportarla más fácilmente. Las 32 historias están ilustradas a todo color.

Lee cada día una historia bíblica a tus hijos. Acompáñalos a mirar las imágenes y a reflexionar acerca de lo que ellas representan.

Utiliza las frases para orar y busca las referencias bíblicas para afirmar la verdad. “Dale buena educación al niño de hoy, y el viejo de mañana jamás la abandonará” (Prov. 22:6, DHH).

[12122]



[12120]



¿Quién creó nuestro planeta?

Stella Maris Romero

Este material es mucho más que un libro; puede servir también como modelo de enseñanza o como decoración, para colgar en una habitación o una sala. Presenta de un modo novedoso y tangible los días de la Creación.

¿Sabías que nuestro planeta Tierra es el único que tiene los elementos indispensables para que haya vida, en la Vía Láctea? ¿Conoces quién lo creó? ¿Sabes en cuánto tiempo lo diseñó? Disfruta de este libro al recorrer cada página y agradece a Dios por amarnos tanto y crearnos un lugar para que vivamos felices.



Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.



Ministerio



10



20

- 5 Editorial
- 7 Entrelíneas
- 8 Entrevista
- 27 Punto por punto
- 32 Recursos
- 35 Palabra final



24

10 Los tres mensajes angélicos

Mark Finley

¿Mensajes anticuados o verdad presente relevante?

14 Tres ángeles, un evangelio

Ángel Manuel Rodríguez

Una interpretación cristológica de Apocalipsis 14:6 al 12.

17 Sola Scriptura

Cristhian Álvarez Zaldúa

¿Principio bíblico o justificación protestante?

20 Lado a lado

Jiří Moskala

La participación de hombres y mujeres en el liderazgo de la iglesia local.

24 Ministerio de restauración

Abdoval Cavalcanti

Evangelismo de rescate durante todo el año.

28 La victoria del Ungido

Clacir Virmes Junior

David, Goliat, Jesús y nosotros.

Ministerio

Una publicación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Año 69 - Nº 412 / Noviembre-Diciembre, 2021

Staff

Director: Marcos Blanco

Editor asociado: Walter Steger

Pruebas: Facundo Torreblanca/Pablo M. Claverie

Director de Diseño: Osvaldo Ramos

Diagramación: Levi Gruber, Romina Genski

Gerente general: Gabriel Cesano

Gerente financiero: Henry Mendizábal

Director editorial: Marcos Blanco

Gerente comercial: Adrián Seguí

Gerente de Producción: Julio Ciuffardi

Gerente de Logística: Claudio Menna

Gerente de Educación: Isaac Goncalvez

Gerente de Tecnología y Procesos: Sixto Minetto

MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Impresa mediante el sistema offset en los talleres gráficos de la Asociación Casa Editora Sudamericana, Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. **Domicilio legal:** Uriarte 2429, C1425FNI, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Responsable de la edición brasileña: Wellington Barbosa

Consejo editorial:

Lucas Alves; Daniel Montalvan; Adolfo Suárez; Pavel Goia; Jeffrey Brown; Abdoval Cavalcanti; Abimael Obando; Adrián Bentacor; Alberto Peña; Antonio Funes; Carlos Sánchez; Davi França; Edilson Valiente; Edmundo Cavallos; Elieser Ramos; Evaldino Ramos; Everon Donato; Geraldo M. Tostes; Levino Oliveira; Ralides Nascimento; Rubén Montero

Fotos: Archivo ACES, shutterstock, <http://www.ted-adventist.org>

Foto de tapa: Rudal30

Página web: editorialaces.com
-111875-

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.



REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL Nº RE-2021-6689370-APN-DND/AMM	CORREO ARGENTINO SUC. FLORIDA (B) Y CENTRAL (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR CUENTA Nº 10222

Contribuye con la revista **Ministerio**

La revista *Ministerio* es un periódico internacional editado y publicado bimestralmente por la Asociación Casa Editora Sudamericana, bajo la supervisión de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. La publicación está dirigida a pastores y a líderes cristianos.



Orientaciones para los escritores

Buscamos contribuciones que representen la diversidad ministerial de Sudamérica. Ante la variedad de nuestro público, utiliza palabras, ilustraciones y conceptos que puedan ser comprendidos de manera amplia.

Ministerio es una revista con referentes externos. Eso significa que los manuscritos, además de ser evaluados por los editores, podrán ser también evaluados por especialistas en el área abordada por el artículo.

Áreas de interés

- Crecimiento espiritual del ministro.
- Necesidades personales del ministro.
- Ministerio en equipo (pastor-esposa) y relaciones entre ellos.
- Necesidades de la familia pastoral.
- Habilidades y necesidades pastorales, como administración del tiempo, predicación, evangelización, crecimiento de iglesia, entrenamiento de voluntarios, aconsejamiento, resolución de conflictos,

- educación continua, administración de la iglesia, cuidado de los miembros, y otros temas relacionados.
- Estudios teológicos que exploren temas desde una perspectiva bíblica, histórica o sistemática.
- Liturgia y temas relacionados, como la música, el liderazgo y la planificación del culto.
- Temas actuales relevantes para la iglesia.



Extensión

- Secciones de una página: hasta 4.000 caracteres con espacios.
- Artículos de dos páginas: hasta 7.500 caracteres con espacios.
- Artículos de tres páginas: hasta 11.500 caracteres con espacios.
- Ocasionalmente, los editores pueden solicitar artículos sobre temáticas específicas con una extensión mayor.

Estilo y presentación

- Asegúrate de que tu artículo se concentre en el tema. Escribe de manera que el texto pueda ser leído y comprendido fácilmente, a medida que avanza hacia la conclusión.
- Identifica la versión de la Biblia que usas e incluye esa información en el texto. De manera general, recomendamos la versión Reina-Valera 1960.
- Al citar bibliografía, inserta las notas al final del texto (no en notas a pie de página), con referencia completa.
- Utiliza fuente Arial, tamaño 12, texto justificado y espacio interlineal de 1,5.
- Informa en el encabezamiento el área de conocimiento teológico (Teología, Ética, Exégesis, etc.), título del artículo, nombre completo, tu título académico y actividad actual.
- Envía tu texto a: ministerio@cpb.com.br. No te olvides de enviar una foto de perfil, de buena resolución.



UN MENSAJE QUE NO CAMBIA

Vivimos en una sociedad cambiante. La era postmoderna impone cambios que parecen avasallar con todo a su paso. Se rechazan los absolutos, incluyendo las Escrituras, en pro del respeto y la valorización de quienes no aceptan las verdades de la Biblia, siempre buscando ser políticamente correctos. El más leve fundamentalismo religioso es mal visto, y muchas iglesias cristianas consideran que deben adaptarse a estos cambios para ser relevantes dentro de la cultura voluble que las rodea. Muestra de esto es la creciente aceptación en muchos círculos cristianos de prácticas que antes se condenaban, tales como el aborto, el matrimonio homosexual y la ideología de género (LGBT).

Sin embargo, la Biblia rompe con ese esquema. Dios no cambia (Mal. 3:6), y “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos” (Heb. 13:8). Y el evangelio de Jesucristo, las buenas nuevas de salvación a través de la justificación por la fe, es un “evangelio eterno” (Apoc. 14:6). Ese evangelio está contenido en el mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6 al 12. Se trata de un mensaje que no cambia, al igual que su Autor. Y ningún ser humano tiene la prerrogativa de cambiarlo o declararlo obsoleto.

Si bien esta gran verdad es conocida en el seno del adventismo, hoy más que nunca corremos el riesgo de caer en la tentación de ceder a la ola de cambios que impone la sociedad actual y, tal vez imperceptiblemente, diluir o aguar el poderoso triple mensaje angélico.

Ya en su tiempo Elena de White advertía: “No debe suavizarse el tono de la verdad, no debe disimularse el mensaje para este tiempo. El mensaje del tercer ángel debe ser fortalecido y confirmado. El capítulo 18 de Apocalipsis revela la importancia de presentar la verdad no en términos mesurados, sino con valentía y poder. Ha habido demasiados rodeos en la proclamación del mensaje del tercer ángel. El mensaje no ha sido dado tan clara y distintamente como debiera haber sido proclamado” (*El evangelismo*, 232).

La pregunta que podría surgir es, ¿cuán relevantes son estos mensajes en nuestra era ecuménica postmoderna? ¿Son importantes o simplemente opcionales?

No dejemos de proclamar los mensajes de los tres ángeles a un mundo que perece.

Debemos recordar que los mensajes de los tres ángeles constituyen la misión y razón de ser de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Pero la misma existencia del adventismo corre peligro si olvidamos nuestra identidad y atenuamos la revelación de Dios en las Escrituras con respecto a los engaños del papado histórico que los reformadores como Lutero dieron su vida para exponer. El amor de los adventistas por los católicos y los protestantes debe reflejar el amor de Dios por el mundo (Juan 3:16). Correctamente entendidos, los mensajes de los tres ángeles son buenas nuevas para todos, protestantes y católicos por igual, si se entienden en un contexto centrado en Cristo. Y es con ese amor y celo misionero que debemos salir a proclamar el triple mensaje angélico.

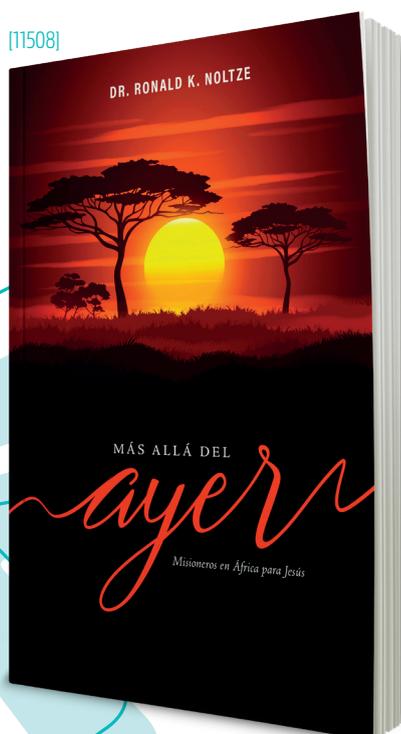
En este contexto, son oportunas las siguientes palabras de Elena de White: “En un sentido muy especial, los adventistas del séptimo día han sido colocados en el mundo como centinelas y transmisores de luz. A ellos ha sido confiada la tarea de dirigir la última amonestación a un mundo que perece. La Palabra de Dios proyecta sobre ellos una luz maravillosa. Una obra de la mayor importancia les ha sido confiada: proclamar los mensajes del primero, segundo y tercer ángeles. Ninguna otra obra puede ser comparada con ésta y nada debe desviar nuestra atención de ella” (*Testimonios para la iglesia*, t. 9, p. 17).

No dejemos de proclamar los mensajes de los tres ángeles a un mundo que perece. No dejemos de predicarlos desde el púlpito y en las casas. No dejemos de enseñarlos cuando damos estudios bíblicos, y en toda oportunidad que se presente. Pero, sobre todo, no dejemos de vivenciarlos en nuestro diario vivir, y de regocijarnos en la luz que emana de ellos. **M**



WALTER STEGER,
editor asociado de *Ministerio*.

NOVEDADES - HISTORIAS DE VIDA



Más allá del ayer

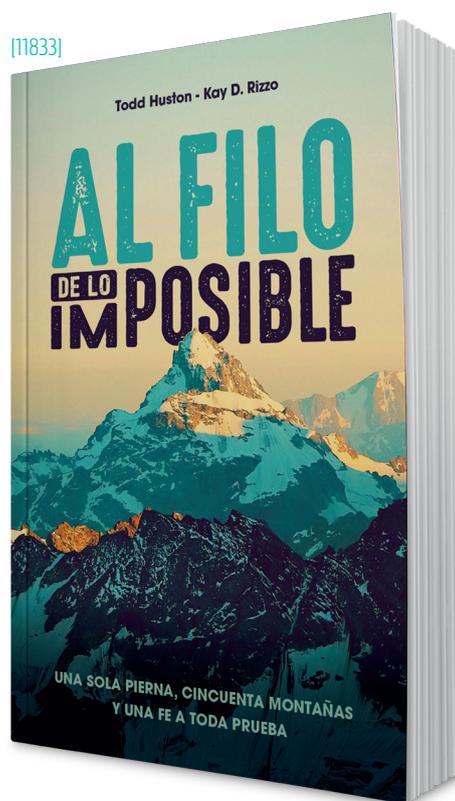
Dr. Ronald K. Noltze

Sin saber qué sería de ellos, Karl y Clärle Noltze aceptaron mudarse a la selva de Liberia, para trabajar por los lugareños. El relato de las vivencias de esta joven familia está lleno de alegrías, angustias y milagros. Viaja en el tiempo, hasta finales de la década de 1920; y en el espacio, a la costa occidental del continente africano, para observar más de cerca la labor de esta pareja de misioneros.

Al filo de lo imposible

Todd Huston - Kay D. Rizzo

A veces la vida parece imposible. Las circunstancias que nos vemos forzados a enfrentar requieren todo de nuestra parte y, aun así, sentimos que es demasiado. Todd se pasó la adolescencia en hospitales a raíz de un accidente. Los medicamentos que tomaba para el dolor se volvieron una muleta que no quería soltar. Su esposa lo engañó. Y entonces, se le presentó una oportunidad, un sueño: escalar. Pero, no solo un pico, sino cincuenta: uno en cada Estado de los Estados Unidos de Norteamérica. *Al filo de lo imposible* es una historia de lucha, de superación y de esperanza. ¡No te la pierdas!



Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.

CON EL FOCO EN LA MISIÓN

En el sermón escatológico de Mateo 24, Jesús presenta el panorama previo a su segunda venida. Las señales descritas incluyen agitación religiosa, política, bélica y desastres naturales. Un impresionante cuadro de colores vívidos y dramáticos da vida al momento histórico de la gloriosa venida del Salvador. Los acontecimientos escapan del control humano, su flujo es inevitable; y el desenlace, inminente. En medio de la narración de acontecimientos, Jesús declara: “Será predicado este evangelio del Reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones [...]” (vers. 14). Así, en el relato emerge una señal diferente de las demás. La participación de los discípulos es determinante en el cumplimiento de esta señal. La Gran Comisión debe ser cumplida, el evangelio salvador debe llegar a todo el mundo en palabra y ejemplo. Todos los habitantes del mundo deberán tomar una decisión de implicaciones eternas en el tiempo final (Apoc. 14:6-12).

En el capítulo 4 de Juan encontramos un relato que destaca la relevancia y la urgencia para el cumplimiento de la misión. Cristo estaba completamente involucrado con la obra de salvar y con una eficacia sin precedentes. En medio de la vorágine de actividades misioneras, salió de su zona de confort y se dirigió al norte de Judea porque le “era necesario pasar por Samaria” (Juan 4:4). Este imperativo misionero llevó a Jesús a un territorio considerado adverso, pero necesitado del mensaje de salvación. Luego de su encuentro con la mujer en el pozo de Jacob, sus discípulos volvieron con provisiones para el almuerzo. Sin embargo, Jesús sorprendió a sus discípulos con lecciones espirituales de alto valor misional.

La *Misión* se define como lo más importante que una persona u organización realizan. La misión le da dirección y propósito a la iglesia. Sin la misión, la iglesia podría ser muchas cosas, pero no sería la agencia de salvación para este tiempo. Por lo tanto, el foco de los esfuerzos, de los recursos y las estrategias debe estar centrado en la misión. Jesús graficó claramente este importante asunto cuando declaró: “Mi comida es hacer la voluntad del que me envió y que acabe su obra” (vers. 34). Con esta declaración, Jesús enfatizó

El compromiso personal y comunitario de sus discípulos con este deber moral es determinante para el éxito.

lo que más le importaba. Además, demostró de forma dramática su motivación interna y su pasión por la misión, al postergar necesidades personales apremiantes.

La *Visión* es el sueño o la aspiración de una persona o de una organización en relación con la misión. Sin visión, la misión pierde el horizonte y puede transformarse en un presente sin futuro. Jesús tenía altas aspiraciones conectadas con la misión, por lo que declaró: “Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega” (vers. 35). Aquí la visión es una mirada de fe, es creer que el poder de Dios hará realidad cosas más allá de la lógica y las posibilidades humanas. Esta mirada abre las puertas a lo sobrenatural, a los milagros en torno a la misión.

Jesús también tomó tiempo para referirse a un *principio estratégico* esencial en el cumplimiento de la misión (vers. 36-38). La misión no es tarea de una sola persona. El compromiso personal y comunitario de sus discípulos con este deber moral es determinante para el éxito. La actitud correcta y la estrategia adecuada traerán resultados multiplicados. Además, producirán satisfacción sin medida, a los que con la actitud de Cristo se dedican a la labor más importante y urgente de la vida. Esto nos recuerda la centralidad y la prioridad de la misión en este tiempo final. Esta centralidad debe desbordar nuestro ministerio y estar acompañada por una mirada de fe que nos lleve a la acción concertada y comprometida de todo el cuerpo. Esto nos permitirá ver el poder de Dios en nuestra vida y traerá satisfacciones duraderas a nuestro ministerio. **M**



JOSUÉ ESPINOZA,
secretario ministerial
asociado de la División
Sudamericana.

ESPIRITUALIDAD Y MISIÓN



La proximidad de la venida de Cristo implica un ambiente cada vez más desafiante para el ejercicio del ministerio pastoral. En esta entrevista, el pastor **Stanley Arco**, presidente de la Iglesia Adventista en Sudamérica, responde preguntas que realizaron pastores distritales en relación con cómo enfrentar los desafíos y estar enfocados en el ejercicio de las actividades pastorales.

Nombrado en abril de este año para ser presidente de la División Sudamericana, el pastor Stanley Arco tiene una vasta experiencia ministerial. Fue pastor distrital, líder del Ministerio Joven, secretario de Asociación, presidente de Unión y vicepresidente de la DSA. Además de la diversidad de funciones, también trabajó en diferentes regiones de Brasil y desempeñó su ministerio en Bolivia y en Chile. Casado con la profesora Regiane Arco, ellos son padres de tres hijas y abuelos de dos nietos.

El compromiso de ver a la iglesia buscar la comunión e involucrada en la misión es una necesidad diaria.

¿Cómo describiría su visión para los próximos años de la División Sudamericana?

Lo que esperamos, en estos tiempos desafiantes en los que se cuestionan las creencias bíblicas, es una iglesia con la identidad adventista consolidada y el enfoque claro en el cumplimiento de la misión. Queremos que todas las personas, de todas las franjas etarias, con todos sus diferentes dones, estén comprometidas con el propósito de proclamar el evangelio eterno en todos los lugares de los ocho países que componen nuestra División.

¿Cuáles son los principales desafíos para el cumplimiento de la misión en nuestro territorio? ¿Qué pueden hacer los pastores para superar estos desafíos?

El desafío principal es espiritual. Necesitamos, tanto pastores como miembros, recibir diariamente el bautismo del Espíritu Santo. El compromiso de ver a la iglesia buscar la comunión e involucrada en la misión es una necesidad diaria. Los pastores ejercen un papel fundamental al inspirar, capacitar, delegar y comprometer espiritualmente a la iglesia. Necesitamos pastores reavivados espiritualmente para terminar la obra, no solo para mejorar las estadísticas. El papel del ministerio va mucho más allá de preparar y presentar sermones: apunta al fortalecimiento espiritual del rebaño y desafiarlo a un compromiso más profundo con Cristo y la misión. La innovación, la creatividad, el esfuerzo, la ética y

la dependencia de Dios son imprescindibles para el ministerio. Los pastores no deben cargar solos con la iglesia, sino que necesitan depender de Dios e involucrar a los miembros en todos los frentes del trabajo.

En un mundo cada día más enfocado en el profesionalismo, ¿cómo garantizar que el ministerio pastoral no pierda el sentido sagrado de su vocación?

Es necesario que cada pastor tenga un pastor que lo pastoree, discipule y acompañe. Necesitamos pastores profundamente conectados con Dios, con su Palabra, y con la plena certeza de su llamado, cuya dedicación se refleje en acciones concretas y efectivas en la vida cotidiana. Para que esto ocurra, es esencial desarrollar el concepto de un ministerio discipulador. Así, tenemos una relación equilibrada entre la vida devocional consistente y la práctica pastoral productiva.

Para fortalecer el ministerio, promovemos capacitaciones, concilios, grupos pequeños pastorales y estrategias de educación continua cada vez más enfocados en ayudar a los pastores a nutrir su espiritualidad y perfeccionarlos para cumplir la misión. En los últimos años, dando oído a todas las instancias de la iglesia, desarrollamos las *Competencias ministeriales*, que tienen por objetivo ofrecer un perfil pastoral para pastores distritales, administradores, directores de departamentos, pastores del área educativa y profesores de Teología. Las competencias sirven para ayudar en el desarrollo integral del pastor, de modo que “desempeñ[e] con esmero el ministerio” (BLPH), según enseña 2 Timoteo 4:5.

Las redes sociales se convirtieron en un campo fértil para algunos críticos de la iglesia. ¿Cuáles son sus sugerencias para lidiar con esta realidad en la congregación local?

Siempre tendremos críticas entre nosotros; por lo tanto, evalúalas y, con oración, realiza los cambios que sean necesarios para disminuir, al máximo, los ruidos. Aplica Mateo 18 en cada procedimiento. Ten un ministerio consistente y trabaja arduamente en favor de tu rebaño. Comunica con transparencia las actividades de la iglesia. Prepara a los líderes con un “así dice el Señor” y con la práctica espiritual.

En las redes sociales, un campo fértil para las críticas, debemos comportarnos con amor, cautela y sabiduría. Que nuestros perfiles en las redes sociales sirvan

Necesitamos pastores profundamente conectados con Dios, con su Palabra, y con la plena certeza de su llamado, cuya dedicación se refleje en acciones concretas y efectivas en la vida cotidiana.

para enseñar principios bíblicos, edificar a la iglesia y reafirmar nuestra identidad adventista. Por lo tanto, es necesario ser equilibrados y estar atentos a las observaciones que indiquen la necesidad de ajustes, además de desarrollar una capacidad de dialogar que atienda la necesidad de la iglesia en el momento oportuno.

¿Qué se puede hacer para promover el compromiso de las nuevas generaciones en el cumplimiento de la misión?

Creo que hay tres acciones que son necesarias: integrar, cuidar y desafiar. Integrar a niños, adolescentes y jóvenes con los adultos en los planes de la iglesia. Cada grupo tiene diferentes necesidades, formas de interpretar el mundo y desafíos propios de su edad y madurez. Los adultos maduros espiritualmente deben ser el modelo para las nuevas generaciones.

Cuidar que los planes y las estrategias estén enfocados en el desarrollo espiritual y fundamentados en la Biblia y los escritos de Elena de White. Para que esto ocurra, es necesario oír con atención las ideas y las percepciones de las nuevas generaciones. Además, necesitamos tener programas relevantes, no meras distracciones.

Finalmente, debemos desafiar a las nuevas generaciones a asumir el compromiso con la iglesia y la misión, con el acompañamiento de los miembros de más experiencia. Esto significa, entre otras cosas, delegarles responsabilidades y funciones en el liderazgo, darles la oportunidad de testificar y dar estudios bíblicos, dejarlos hablar al corazón de otros jóvenes y permitir que desarrollen estrategias misioneras en el ambiente virtual. **M**

TAPA



LOS TRES MENSAJES ANGÉLICOS

Mark Finley



¿Mensajes anticuados o verdad presente relevante?

En la década de 1840, revoluciones sociales, políticas, científicas y religiosas comenzaron a cambiar el mundo. Charles Darwin escribió el borrador de *El origen de las especies* en 1842, pero dudó en publicar sus ideas. En 1859, sin embargo, sus pensamientos se habían desarrollado lo suficiente para que se dispusiera a revelarlos. Al discutir la influencia de su obra, un escritor prominente declaró: “El libro de Darwin *El origen de las especies*, publicado en 1859, continúa siendo uno de los textos científicos más influyentes y comentados de la historia. Este presentó la teoría de que las poblaciones evolucionan a lo largo de generaciones por medio de un proceso de selección natural, una teoría que se convirtió en la columna vertebral de la biología moderna”¹.

El impacto del pensamiento evolucionista en la ciencia, la filosofía, la psicología y la religión es incalculable. Si solo fuéramos producto del azar y nada más que una colección de genes y cromosomas, la vida tendría poco significado. La búsqueda imprudente de la felicidad personal se convierte en nuestro objetivo final. La vida tiene poco o ningún significado si los seres humanos fueran simplemente moléculas de proteínas aumentadas.

Simultáneamente con el desarrollo del pensamiento evolucionista, Karl Marx y Frederick Engels sacudieron al mundo con el *Manifiesto comunista*, publicado por primera vez en Londres, y luego traducido a varios idiomas. El socialismo extremo, combinado con la frecuentemente citada declaración de Marx de que “la religión es el opio del pueblo”, sumado a la centralización del poder en un selecto grupo que consideraba a los trabajadores, o el proletariado, solo como los bloques de construcción de las paredes del Estado, llevó a una deshumanización aún mayor de los seres humanos. Esos movimientos sociales, políticos, científicos e ideológicos estimularon en muy poco toda la vida humana, y descartaron el concepto de un Dios personal como el Creador del Universo.

Los creyentes del tiempo del fin pasarán por el mayor tiempo de angustia en la historia del mundo. Sin embargo, por la gracia y el poder de Jesús, saldrán victoriosos.

Propósito duradero

El Señor, sin embargo, no permitiría que los seres humanos permanecieran sin un testimonio suyo. En la década de 1840, también, él levantó un movimiento para proclamar su mensaje para los últimos días a un mundo ansioso por encontrar significado y propósito. Un grupo de cristianos procedentes de diferentes confesiones comenzó a estudiar las antiguas profecías de Daniel y Apocalipsis. Con el tiempo, descubrieron un mensaje hecho a medida, capaz de responder las grandes preguntas de la generación del tiempo del fin. El núcleo de ese mensaje se encuentra en Apocalipsis 14:6 al 12. En una visión, Jesús visitó a Juan, en la isla de Patmos, para revelarlo al mundo.

Los tres mensajes angélicos que aparecen en Apocalipsis 14 nos elevan de la estrechez de los límites claustrofóbicos de nuestra propia importancia para enfocarnos en un propósito más duradero para la existencia. Nos dan una razón amplia de nuestro ser. Bien entendidos, hablan sobre cuestiones morales y espirituales importantes para el siglo XXI.

Apocalipsis 14 se divide en tres partes. Los primeros cinco versículos describen al pueblo redimido de Dios, que ha superado las pruebas de la Tierra y con Jesús para siempre en el cielo. Los últimos ocho versículos describen la segunda venida de Cristo y la cosecha final. Apocalipsis 14:6

al 12, estratégicamente ubicado entre los dos eventos, contiene la instrucción final de Dios con el fin de preparar a los moradores de la Tierra para el regreso del Señor.

Evangelio eterno

Con este contexto en mente, estamos listos para considerar Apocalipsis 14:6 al 12. El primer aspecto que notamos en el versículo 6 es su origen celestial. Es una orientación urgente de significado eterno para la generación del tiempo del fin. Juan declara. "Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo".

El evangelio son las "buenas nuevas" de que Jesús nos libra de la penalidad del pecado. Por la fe en su muerte y su resurrección, somos libres de la culpa y de las garras del pecado. Su dominio sobre nosotros fue quebrado. El plan de Cristo para liberarnos del poder del pecado no fue una decisión tardía. El apóstol Pedro escribió: "Sabíendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros" (1 Ped. 1:18-20). Sobre este punto, Elena de White comentó: "El plan de nuestra redención no fue una reflexión ulterior, un plan formulado después de la caída de Adán. Fue una 'revelación del misterio que por tiempos eternos fue guardado en silencio' (Rom. 16:25)".²

El evangelio eterno, las buenas nuevas de la Redención, se basa en la benevolencia de Dios, en la gracia sin límites, en la sabiduría infinita y en la justicia eterna. El evangelio habla de su verdadera naturaleza. Es el núcleo de su mensaje al mundo en el tiempo del fin.

Misión divina en el tiempo del fin

La siguiente oración del versículo 6 relata que el ángel tiene el "evangelio eterno" para proclamarlo a "toda nación, tribu, lengua y pueblo". Esta es una misión tan grande y desafiante que exige todo de nuestra parte. Los tres mensajes angélicos nos dan el propósito de vivir por algo mayor que nosotros. Nos conducen de la estrechez de nuestro corazón egoísta a la alegría del servicio en el Reino eterno de Dios.

Estilo de vida

Considera la expresión "Temed a Dios, y dadle gloria". La palabra griega para "temor", en el versículo 7, es *phobeo*. En este contexto, no se utiliza en el sentido de tenerle miedo a Dios, sino que señala una actitud de reverencia, temor y respeto. Sobre todo, busca transmitir el pensamiento de lealtad absoluta al Señor y la total entrega a su voluntad.

Este temor, en lugar de ser egocéntrico, se centra en Dios; es lo opuesto a la actitud de orgullo y arrogancia de Lucifer, conforme se describe en Isaías 14:12 al 14. La esencia del Gran Conflicto gira en torno a la sumisión a Dios. El egocéntrico Lucifer se negó a ceder a ninguna autoridad que no fuera la suya.

El mensaje del primer ángel nos invita a hacer de Dios el foco de nuestra vida. En una era de materialismo y consumismo, cuando los valores seculares hacen del yo el centro, el llamado del Cielo es a que abandonemos la tiranía del egocentrismo para colocar a Dios en el centro de la vida.

Santificación

Temer a Dios revela nuestras actitudes; darle gloria, nuestras acciones. Por lo tanto, temer a Dios se relaciona con lo que pensamos, mientras que darle gloria involucra lo que hacemos. Además, temer a Dios se trata del compromiso interno de convertirlo en el centro de nuestra vida; a su vez, darle gloria revela cómo nuestras convicciones se traducen en un estilo de vida que honra al Señor en todo lo que hacemos. El apóstol Pablo explicó lo que significa darle

gloria a Dios: “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios” (1 Cor. 10:31). Cuando Dios es el centro de nuestra vida, nuestro único deseo es glorificarlo en todos los aspectos, ya sea en relación con la dieta, la ropa que vestimos o nuestro entretenimiento. Damos gloria a Dios al revelar su carácter de amor al mundo por medio de vidas comprometidas en hacer su voluntad.

Justicia divina

Apocalipsis 14:7 continúa: “Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado”. Los problemas del gran conflicto entre el bien y el mal se resolverán finalmente. El Universo, finalmente, verá que Dios es amoroso, justo y compasivo. El Juicio revela que hizo todo lo que pudo para salvar a cada ser humano. Esto marca el contraste entre el carácter amoroso de Dios y la ambición egoísta de Satanás.

El versículo 7 es un comentario divino sobre Daniel 7:13, 14, 26 y 27. Ante un mundo que espera y un Universo que observa, el Señor demuestra en el Juicio celestial que él hizo absolutamente todo lo que era posible para salvar a toda la humanidad. El juicio ocurre a favor de su pueblo (vers. 22). Su gracia es suficiente para que ninguno se pierda. Quienes se pierdan no estarán condenados a causa de un acto divino arbitrario. Su destino es el resultado de sus elecciones rebeldes. Rechazaron la gracia y el amor divinos. El Juicio revela a todo el Universo los incansables, continuos y sinceros intentos de Dios para salvar a todos.

El Juicio corregirá todos los errores. La justicia triunfará sobre el mal al derrotar a los poderes del infierno. La injusticia no tendrá la última palabra; ¡Dios, sí!

Creación

No se puede sorprender a Dios. Durante siglos, Satanás planificó atacar la enseñanza bíblica de la Creación. Apocalipsis 14:7 termina con un llamado: “Adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y

las fuentes de las aguas”. Se trata de un llamado a adorar al Creador en una época en la que la mayor parte del mundo científico y gran parte del mundo religioso acepta el evolucionismo de Darwin.

La Creación habla de nuestro valor a los ojos de Dios. No estamos solos en el Universo ni somos un accidente genético. En cambio, fuimos creados. La Creación está en el centro de toda adoración verdadera. El sábado habla del cuidado del Creador y del amor del Redentor. El día santo de descanso indica que Dios nos creó para un propósito magnífico y nos amó demasiado como para abandonarnos cuando nos desviamos de ese propósito. Cada semana, el sábado nos recuerda a aquel que nos ha proporcionado todas las cosas buenas. En lugar de una demanda legalista arbitraria, revela que el verdadero descanso de la justicia por las obras se encuentra solo en él.

El verdadero sábado es el eslabón eterno entre la perfección del Edén en el pasado y la gloria de los cielos nuevos y la Tierra nueva en el futuro

Confusión religiosa

¿Qué decir sobre los mensajes de los ángeles segundo y tercero? ¿Cuál es el significado de las expresiones “Ha caído, ha caído Babilonia” y “marca de la bestia”? En esencia, ambas hablan de la arrogancia egocéntrica y del orgullo humano, en lugar del amor abnegado que viene de Dios.

Babilonia representaba las orgullosas conquistas de la humanidad. Era un símbolo de las obras humanas, no de la gracia divina; de las tradiciones humanas, en lugar de los mandamientos del Señor. En Apocalipsis, la Babilonia espiritual representa las enseñanzas confusas de todos los grupos religiosos. Minimiza y marginaliza la autoridad de las Escrituras, al sustituirlas por la autoridad humana.

En el fondo, la marca de la bestia exalta lo humano por encima de lo divino. Al elevar la palabra de la humanidad por encima de la Palabra de Dios, sustituye los mandamientos divinos por decretos humanos. Lo

vemos especialmente en el cambio del sábado bíblico por un día elegido por la iglesia. La marca de la bestia se convierte en un símbolo de lealtad a la unión Iglesia-Estado, en contraste con el sábado, que es un signo de lealtad al Creador del Universo.

El mensaje de Dios en los últimos días llega al clímax en Apocalipsis 14:12, cuando Juan, en visión profética, describe a un grupo de fieles del tiempo del fin que “guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apoc. 14:12).

Salvos por la gracia, su corazón está lleno de fe en Jesús. Esa fe los motiva y transforma. Esto los libera de la culpa del pasado, los libera de la esclavitud del pecado en el presente y llena el corazón de esperanza en relación con el futuro. Ellos no pueden hacer nada por sí mismos; pero, gracias al poder de Cristo, pueden ser fieles, servirlo y serle obedientes para siempre.

El pueblo de Dios en el tiempo del fin

Los creyentes del tiempo del fin pasarán por el mayor tiempo de angustia en la historia del mundo. Sin embargo, por la gracia y el poder de Jesús, saldrán victoriosos. Los tres mensajes angélicos serán proclamados en cada metrópoli, ciudad, pueblo y barrio. Decenas de miles de personas aceptarán el mensaje de Dios de los últimos días. El Señor terminará su obra en la Tierra. Cada persona tomará su decisión final e irrevocable por Cristo o contra él, y Jesús vendrá con poder y gloria para llevar a su pueblo a casa. 

Referencias

¹ CBC News, “First Draft of Darwin’s Origin of Species Goes Online”. Disponible en <link.cpb.com.br/1d0580>.

² Elena de White, *El Deseado de todas las gentes* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008), p. 13.

MARK FINLEY,

asistente de la Presidencia de la sede mundial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.





TRES ÁNGELES, UN EVANGELIO

Una interpretación cristológica de Apocalipsis 14:6 al 12.

Ángel Manuel Rodríguez

¿Qué predicas todas las semanas? La respuesta debe ser obvia: El evangelio de la salvación por la fe en la muerte sacrificial de Cristo. Su obra de salvación debe colorear y determinar el contenido de cada sermón. Un predicador adventista no tiene otra opción, porque en el mismo núcleo del versículo bíblico que resume nuestra misión y nuestro mensaje está el evangelio, es decir, Apocalipsis 14:6 al 13: el mensaje de los tres ángeles. En este artículo, sugiero una interpretación cristológica del pasaje.¹

Primer mensaje angélico

Los tres ángeles “representan a los que reciben la verdad y presentan el evangelio al mundo con poder”.² El fundamento exegético para esa afirmación se encuentra en Apocalipsis 14:6 al 13. El primer ángel proclama el evangelio eterno a la raza humana en el fin del Conflicto Cósmico (vers. 6). El pasaje termina con la bendición del Espíritu Santo para quienes se mantienen fieles a la Ley de Dios y el evangelio de salvación por la fe en la obra salvífica de Cristo (vers. 12, 13). El segundo ángel proclama la ruina del falso evangelio de Babilonia (vers. 8), y en el centro del tercer mensaje hay una referencia maravillosa al Cordero de Dios (vers. 10).

El ángel no describe el contenido del evangelio, pero lo llama “evangelio eterno” (vers. 6). No hay otro evangelio eterno sino el que anuncia al mundo que la salvación viene por medio de Jesucristo (Mat. 24:14). Ese evangelio se presenta en Apocalipsis 1:5, cuando Juan se refiere a Jesús como aquel que “nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre”.

El amor de Dios se manifestó visiblemente en la muerte sacrificial de Cristo. Ese mensaje soteriológico se transmite a lo largo del libro utilizando la imagen del Cordero que fue muerto. Los seres celestiales proclaman que el Cordero es digno de adoración porque murió y, con su sangre, compró para Dios a los que proceden de toda tribu, lengua, pueblo y nación (Apoc. 5:9). Es Cristo, como el Cordero, quien fue exaltado al Trono de Dios

(Apoc. 22:3); como Guerrero, quien derrotó al enemigo por medio de su muerte sacrificial (Apoc. 17:14), y comparte esa victoria con su pueblo (Apoc. 12:11). La figura del Cordero es una expresión del amor sacrificial de Dios, y por su medio obtenemos redención.

Los tres mensajes están integrados en un mensaje, el evangelio eterno, que es poderoso y suficiente para salvarnos y terminar el Conflicto Cósmico.

A la proclamación del evangelio le sigue un llamado a los habitantes de la Tierra a temer a Dios (Apoc. 14:7). El concepto de temor a Dios presupone que el Señor es un ser trascendental e imponente, que se manifiesta a la humanidad envuelto en luz radiante e impenetrable y hace temblar la Tierra (Éxo. 19:16, 18, 19). Ese ser majestuoso ofrece a los seres humanos, en un acto de amor, el privilegio de convertirse en su Dios (Deut. 4:20; 5:26, 27; 7:6). Quienes reconocen en él a un Dios amoroso lo demuestran sometiendo a él y a su voluntad. El primer ángel convoca a los seres humanos a elegir a ese Dios glorioso como su Dios.

La frase “dar gloria a Dios” se utiliza en la Biblia para expresar la disposición de los pecadores a reconocer que son culpables y que Dios es justo al condenarlos (Jos. 7:19; 1 Sam. 6:5; Juan 9:24; cf. Sal. 51:4). A veces, es una expresión de contrición y arrepentimiento que reconoce la justicia de Dios (Jer. 13:16; Apoc. 11:13). El ángel invita a todos, basado en la obra divina de la redención, a arrepentirse y admitir que el Señor es amoroso y justo.

El llamado es urgente porque llegó la hora del Juicio y está en marcha. En la Biblia, el Día de la Expiación era un tipo del Día del Juicio. En Apocalipsis 11:19, Juan es llevado en visión al Lugar Santísimo del Santuario celestial, en anticipación del Día antitípico de Expiación. En Apocalipsis 14:7 se nos informa de que el momento profético, o la “hora”, del Día antitípico de la Expiación llegó. Hay que elegir a Dios y arrepentirse (cf. Dan. 8:14).

El llamado angélico invita a los pecadores a adorar al Creador (Apoc. 14:7), haciéndose eco del lenguaje del mandamiento del sábado, señal y sello del poder santificador

de Dios. El séptimo día nos recuerda a aquel que nos creó y que, por intermedio del Cordero, nos redimió. La adoración es un punto clave en el Conflicto Cósmico, y se anima a los seres humanos a adorar a Dios y no al querubín caído y sus aliados (Apoc. 14:9). En el momento en el que el Creador y el sábado han sido rechazados o ignorados, Dios insiste en que todos deben inclinarse ante la Fuente de Vida.

Segundo mensaje angélico

El segundo ángel anuncia la caída de Babilonia, un símbolo de la independencia y de la búsqueda de la autopreservación por medio de las realizaciones humanas (Gén. 11). Las descripciones de las intenciones del querubín caído y del rey de la antigua Babilonia eran coincidentes: ambos querían ocupar el lugar de Dios en la Tierra (Isa. 14:3-23). Sin embargo, el reino literal de Babilonia colapsó. En el tiempo del fin, el dragón creará una Babilonia mística por intermedio de la cual intentará ocupar el lugar de Dios y recibir la adoración que le es debida. Babilonia está constituida por una falsa trinidad: la bestia del mar (Apoc. 13:1) (el cristianismo apóstata de la Edad Media); la bestia de la tierra (vers. 11) (el protestantismo apóstata, representado por los Estados Unidos); y el dragón (la obra de Satanás por medio del espiritismo).

Babilonia es el intento del dragón de unificar al cristianismo apóstata por medio de eventos milagrosos que tienen por objetivo legitimar su afirmación de ser de origen divino. Ella ofrece al mundo su evangelio corrupto, al que se lo llama “vino” (Apoc. 14:8). Jesús dio vino a sus discípulos como símbolo de su muerte sacrificial (Mat. 26:27, 28). En el tiempo del fin, Babilonia ofrece a la humanidad su propio vino, un medio de salvación por medio de la sumisión al querubín caído. En estos últimos días, el dragón cambiará de muchas maneras el mapa religioso, político, filosófico y económico por medio de la realización de milagros que persuadirán a muchos de que él es, de hecho, Dios. Debemos anticipar cambios radicales en el mundo, cuya magnitud es difícil de imaginar.

La Babilonia mística aún se está revelando. Los tres espíritus demoníacos que salen de la boca del dragón, de la bestia y del falso profeta van al mundo a fin de unirlos para la batalla del Día del Señor (Apoc. 16:13, 14). Mientras tanto, los mensajes de los tres ángeles se proclaman con el objetivo de preparar al mundo para la venida del Señor. Como resultado de los dos movimientos, el mundo quedará polarizado entre aquellos que serán fieles al Cordero y los que serán fieles al dragón. Pero la victoria del Cordero, el verdadero evangelio, está asegurada, y Babilonia caerá para no levantarse más (Apoc. 16:19; 17:14; 19:20).

Tercer mensaje angélico

El mensaje del tercer ángel es el último llamado de Dios a los habitantes de la Tierra para que elijan el lado del Cordero en el Conflicto Cósmico. Es una cuestión de lealtad y compromiso final. Mientras que el dragón anuncia que aquellos que no lo adoren y que rechacen el nombre y la marca de la bestia serán exterminados (Apoc. 13:15-17), el tercer ángel anuncia que quienes se alineen con el dragón enfrentarán la ira de Dios en el Juicio Final (Apoc. 14:9-11).

La lealtad al dragón y sus aliados exige el recibimiento del nombre de la marca de la bestia. Los impíos se identificarán con el carácter y las aspiraciones de la falsa trinidad. La lealtad se expresa en acciones que manifiestan la naturaleza del objeto de lealtad. Apropiarse del nombre y de la marca de la bestia significa que pertenecen al dragón y supuestamente serán protegidos por él. Al someterse a la autoridad de la falsa trinidad, la voluntad de Dios se vuelve irrelevante para los impíos.

La marca de la bestia es la falsificación del sello de Dios, el sábado. El domingo se convierte en el símbolo de autoridad del dragón sobre aquellos que lo siguen, su autoridad para cambiar la Ley de Dios, y eso facilita su adoración. Adoramos al Creador en el séptimo día —sábado—, y al final del Conflicto Cósmico los impíos adorarán a la criatura por medio de su obediencia al domingo.

El tercer ángel anuncia que aquellos que son leales al dragón experimentarán la ira de Dios (Apoc. 6:16, 17). Entonces el ángel procede a explicar cómo es la ira divina, utilizando el lenguaje del vino, el fuego y el azufre. De acuerdo con el ángel, la ira de Dios es como el vino que no fue mezclado con agua, cuyo poder intoxicante aumenta por la adición de ciertas especias. El punto de la metáfora es que la ira escatológica del Señor no se mezclará con su misericordia, es decir, no habrá espacio para el arrepentimiento. Los impíos caerán y no se levantarán nuevamente.

La segunda metáfora se toma de la experiencia de una persona que ha sido expuesta al azufre. Se compara la ira de Dios con el dolor intenso que siente una persona cuando el azufre en llamas cae sobre su piel. ¡Es extremadamente doloroso! Hay un segundo punto en esta metáfora, a saber, que lo que se quema parece para siempre. La ira de Dios resultará en la muerte eterna de los impíos.

La intensidad del sufrimiento de los impíos en el Juicio Final se describe como un tormento, un dolor sobre el cual la persona no tiene control y que experimentará durante un período de tiempo no especificado (Apoc. 14:11). Esa experiencia ocurre “delante de los santos ángeles y del Cordero”. Los estudiosos sugieren diferentes maneras de interpretar esa frase, ignorando la obvia. La imagen se toma de la venida de Cristo con sus ángeles en la parusía. Es el lenguaje de una cristofanía, utilizada aquí para indicar que Cristo aparecerá a los malvados durante el Juicio Final. ¡Estarán ante el Cordero que fue muerto! Mirarán la cruz de Jesús, rechazada por ellos, donde se reveló el magnífico amor de Dios por el Universo.

Esa es la mejor y única evidencia que Dios presenta al tribunal cósmico para demostrar que el ángel caído estaba equivocado, y que él es, incuestionablemente, un Dios amoroso y justo. En la presencia del Cordero, los impíos se ven como realmente son: miserables pecadores con un profundo sentimiento de culpa, percibiendo que

estarán eternamente separados del Padre. La comprensión de esa separación eterna es realmente muy dolorosa, un tormento. En la Cruz, Jesús experimentó el dolor lastimante de la separación de Dios para que nadie más tuviera que pasar por eso. Sin embargo, los impíos despreciaron la sangre del Cordero que fue muerto, y serán atormentados por el amor que eligieron ignorar. Paradójicamente, el amor de Dios, que constituye la alegría de los mundos no caídos y despierta la gratitud más profunda en los corazones de los redimidos, es un tormento para los impíos, Satanás y sus ángeles.

El Conflicto Cósmico termina pacíficamente con el reconocimiento universal y la declaración de que el Señor es un Dios de amor. El poder persuasivo del sacrificio del Cordero derrota a las fuerzas del mal. Juan anticipó ese momento cuando escribió: “Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos” (Apoc. 5:13).

Los tres mensajes angélicos se fusionan en un mensaje, el evangelio eterno, que es poderoso y suficiente para salvarnos y terminar el Conflicto Cósmico. Tal vez sería bueno preguntar nuevamente: ¿Qué llevarás al púlpito la semana que viene? Predica al Cordero. **M**

Referencias

¹ Este artículo es un resumen de “The Closing of the Cosmic Conflict: Role of the Three Angels’ Messages”, por publicarse en Artur Stele (ed.), *The Word: Searching, Living, Teaching*, v. 2 (2021).

² Elena de White, *La verdad acerca de los ángeles* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2014), p. 251.

ÁNGEL MANUEL RODRÍGUEZ,

exdirector del Instituto de Investigación Bíblica de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.



Sola Scriptura

¿Principio bíblico o justificación protestante?

Cristhian Álvarez Zaldúa

El factor predominante que en el siglo XVI marcó la ruptura entre la Iglesia Católica y la Reforma protestante fue la doctrina de *Sola Scriptura*. El Concilio de Trento (8 de abril de 1546) reaccionó contra este principio, al afirmar que la verdad divina está “contenida en los libros escritos y en las tradiciones no escritas”¹ que se han preservado en el seno de la Iglesia Católica. Esta posición no ha cambiado, y hoy la iglesia papal continúa enseñando que: (1) ella posee “el depósito sagrado’ (cf. 1 Tim. 6:20; 2 Tim. 1:12-14) de la fe (‘depositum fidei’) contenido en la Sagrada Tradición y en la Sagrada Escritura”;² por lo tanto, ambos “se han de recibir y respetar con el mismo espíritu de devoción”.³ Desde la perspectiva católica,

la *Sola Scriptura* no es una enseñanza bíblica, sino un argumento creado por los reformadores (s. XVI) para negar la autoridad de la Iglesia Católica. La *Catholic Encyclopedia* pregunta: “¿Dónde dice en la Biblia que la Biblia es la única fuente de fe?”⁴

El tema es de interés para todo adventista, puesto que de todas las confesiones religiosas que aceptan la *Sola Scriptura* consideran que la suya es la más coherente con este principio.

Qué es *Sola Scriptura*

Sostener la *Sola Scriptura* significa afirmar que fuera de la Biblia no existe otra *autoridad infalible* de fe y práctica para los cristianos, y que todo lo que ella contiene es

suficiente para la salvación. Esta idea no es completa hasta que se contrasta con aquellas cosas que ella no es:

1. No significa que la Biblia posea todo lo que Dios ha dicho o hecho. En la misma Escritura se afirma que hay cosas que ella no contiene, pues su propósito es salvífico (Juan 21:25), no enciclopédico.

2. No significa negar la razón (Mat. 22:37; Mar. 12:30; Luc. 10:27), pero esta debe estar sujeta a la autoridad de la Escritura (1 Cor. 2:1-6; 2 Cor. 10:5).⁵

3. No significa que la Biblia pueda ser interpretada de manera descuidada, generando conclusiones absurdas (2 Ped. 1:19-21; 3:15, 16). Una interpretación adecuada se rige por “principios de una hermenéutica sana”.⁶



4. Tampoco descarta la autoridad de la iglesia como maestra de la verdad bíblica (1 Tim. 3:15), pero la iglesia misma debe sujetarse a la Palabra de Dios (2 Tim. 3:15-17; 4:15). Es decir, la iglesia “tiene un rol ministerial para defender la Escritura, pero no tiene una función magisterial sobre la Escritura”.⁷

5. No significa negar la utilidad de las tradiciones adecuadas, pero sí sostiene que la Escritura está por encima de cualquiera de ellas, pues es la norma por la cual se debe juzgar toda costumbre religiosa y rechazarse si está en contra de ella.

¿Se encuentra la *Sola Scriptura* en la Biblia?

En la Biblia no existe una declaración que exprese literalmente el concepto de *Sola Scriptura*, pero eso no significa que la doctrina no esté ahí. Es como la Trinidad: aunque la palabra no es bíblica, la doctrina sí lo es. En el caso de la *Sola Scriptura*, esta emerge al estudiar la naturaleza de la Escritura, al reflexionar cómo los hombres piadosos se relacionaron con ella, así como el lugar único que ellos le dieron en el ámbito personal, y su papel frente a las ideas y las costumbres religiosas de sus días.

Durante el proceso de formación de la Escritura, los profetas recibieron el mensaje divino y lo transmitieron oralmente, pero para que este se preservara Dios mismo ordenó que se pusiera por escrito (Deut. 6:1-9; 11:18, 19; 29:29; cf. Éxo. 17:14; 34:27; Deut. 31:19; Núm. 33:2; Jer. 30:2). Por eso, ya desde los días de Moisés se consideraba las Escrituras como autoritativas (Éxo. 24:3, 7). La Palabra escrita fue usada como *norma de obediencia* por el rey (Deut. 17:18, 19; cf. 30:10; Jos. 1:8; 23:6a), y por el pueblo (Deut. 30:10; cf. 31:11, 12); como *norma de conducta* (Jos 1:7; cf. Deut. 17:20; 23:6b); para distinguir entre *la verdad y el error* (Isa. 8:20). A Israel siempre se le recordó que la obediencia a la Escritura traería bendición (Deut. 30:9, 10; 1 Rey. 2:3), pero su desobediencia solo traería maldición y destrucción (Deut. 27:26; 28:58-61).

En tiempos del Nuevo Testamento (NT), época en la que el canon del Antiguo

Testamento (AT) ya estaba formado,⁸ se puede observar que tanto Jesús como sus discípulos usaron la Escritura como la autoridad final para dilucidar toda controversia religiosa (Mat. 4: 4, 7, 10; 19:3-6; 22:41-46; Mar. 12:35-40; Luc. 10:25, 26; 20:39-44; 24:25-27, 44-46). Tanto los apóstoles como el resto de creyentes, siguiendo el ejemplo de Jesús, continuamente citaron las Escrituras para predicar, sustentar sus argumentos y desarrollar su teología (Hech. 1:15-17; 17:2, 3; 18:24, 28; Rom. 1:2, 17; 16:25, 26; 2:24; 3:4, 9-18; 4:17; 2 Tim. 3:15-17).

El concepto católico de tradición

De acuerdo con el *Catecismo de la Iglesia Católica*, Cristo ordenó a los apóstoles predicar el evangelio, y para que “este evangelio se conservara siempre vivo y entero en la iglesia, los apóstoles nombraron como sucesores a los obispos, ‘dejándoles su cargo en el magisterio’ (DV 7)”⁹ Así, se esperaba que “la predicación apostólica” se habría “de conservar por transmisión continua hasta el fin de los tiempos (DV 8)”¹⁰ A esta “transmisión viva llevada a cabo en el Espíritu Santo, es llamada la Tradición en cuanto distinta de la Sagrada Escritura, aunque estrechamente ligada a ella. Por ella, ‘la iglesia con su enseñanza, su vida, su culto, conserva y transmite a todas las edades lo que es y lo que cree’ (DV 8)”¹¹ La *Catholic Encyclopedia* afirma que el Magisterio vivo de la iglesia es el que toma “los medios de transmisión” de la tradición (escritos de los padres griegos y latinos, concilios, monumentos, etc.) y busca en ellos “la expresión exacta del pensamiento vivo de la iglesia”¹²

Según la Iglesia Católica, la tradición está en el mismo nivel de las Escrituras porque el NT así lo enseña: “Os alabo porque en todos acordáis de mí y guardáis las tradiciones con firmeza, tal como yo os las entregué” (1 Cor. 11:2, LBLA); “Así que, hermanos, sigan firmes y no se olviden de las tradiciones que les hemos enseñado personalmente y por carta” (2 Tes. 2:15, DHH). El argumento es que en estos pasajes se les pide a los cristianos que retengan las verdades comunicadas por

“tradición”, y no solo por las Escrituras. Según el Catolicismo, esto acaba con la *Sola Scriptura*.

Es indiscutible que durante los primeros años de la iglesia el evangelio se transmitió de forma oral (1 Cor. 15:3); luego, los apóstoles o sus colaboradores lo pusieron por escrito y lo enviaron a las diferentes iglesias (Col. 4:16; 1 Tes. 5:27). Ese mensaje escrito era inspirado por el Espíritu Santo (Juan 16:13; 1 Cor. 7:40; 2 Tim. 1:14), era autoritativo (Gál. 1:11, 12; Efe. 3:4, 5; 1 Ped. 1:12; 2 Ped. 3:15, 16; etc.) y se encontraba en armonía con el mensaje oral que se había dado (2 Tes. 2:15). Por esa razón, esos escritos apostólicos advertían contra la aceptación de mensajes espurios o la aparición de falsos maestros con una doctrina diferente de la que habían oído (Hech. 20:28-30; Tito 1:10, 11; 2 Tim. 2:17; 4:1-4; 2 Ped. 2:1-22; 2 Juan 1:1-7). Pedro denominó a esas falsas enseñanzas “herejías destructoras” (2 Ped. 2:1). Pablo también amonestó a los romanos: “Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos” (Rom. 16:17, 18). Y, cuando escribió a los Gálatas, llegó al punto de poner bajo anatema a cualquiera que “anunciare otro evangelio diferente” del que les había anunciado (Gál. 1:8, 9). Para Pablo, existía perfecta armonía entre su mensaje oral y el escrito, que nadie podía cambiarlo, ni ellos mismos, “ni aun un ángel del cielo”.

Por lo tanto, bien se puede decir que, en el siglo I, la Escritura y la tradición apostólica eran lo mismo. Cuando Pablo les pide a los creyentes que permanezcan en las “tradiciones”, no es otra que permanecer en las enseñanzas o “instrucciones” que les había entregado durante sus estancias evangelizadoras, enseñanzas que luego se pusieron por escrito en los documentos del NT. A su vez, la tradición católica difiere por completo de lo anterior, pues no solo consiste en un diverso, variado y algunas veces conflictivo conjunto de prácticas y enseñanzas reunidas a lo largo de los siglos, sino también continuamente contradice las Escrituras. Por lo tanto,

la supuesta base bíblica para la teoría de la tradición católica sencillamente no existe.

Problemas con la tradición católica

Existe un notable parecido entre el concepto de revelación que tenían los fariseos en los días de Cristo y la doctrina católica de la tradición.¹³ El fariseísmo afirmaba la existencia de una Ley escrita y una oral, provenientes del Sinaí, de las que se consideraban voceros.¹⁴ El NT llama a esa tradición oral “la tradición de los ancianos” (Mat. 15:2), o “la tradición de los padres” (Gál. 1:14). Pero, lo más interesante es observar que Cristo, si bien mostró respeto por ciertas enseñanzas de los fariseos (Mat. 23:1-3), jamás se sometió a tradiciones que iban contra la Palabra de Dios, sino que las condenó como “mandamientos de hombres” (Mat. 15:9).

Para Jesús y sus discípulos, la ablución ritual de las manos carecía de base bíblica y no la practicaban,¹⁵ razón por la cual los fariseos se quejaron (Mat. 15:1, 2; Mar. 7:1, 2, 5). En esa ocasión, Jesús les mostró que por su tradición quebrantaban el mandamiento de honrar al padre y a la madre (Mat. 15:3; Mar. 7:8), los acusó de invalidar “el mandamiento de Dios” (Mat. 15:4-6), y les recordó que una adoración que antepone las ideas humanas por encima de las Escrituras no tiene valor ante el Cielo (Mat. 15:7-9; Mar. 7:6-9).

Además de las evidencias presentadas, la tradición contiene otras limitaciones. El NT ejemplifica cómo una idea compartida a través de la tradición oral puede tergiversarse. En Juan 21:21 al 23 se lee que entre los discípulos se había extendido por tradición oral una inadecuada interpretación de las palabras de Cristo, en el sentido de que Juan no moriría, hasta que, como afirman Geisler y MacKenzie, el mismo Juan “desbarató esta falsa tradición en su autoritativo registro escrito”.¹⁶

La evidencia más clara de que la tradición oral no es confiable está en el hecho de que ella misma se contradice. Un ejemplo es el tema del milenio. Algunos padres como Papias de Hierápolis, Ireneo, Justino Mártir, Melitón de Sardis y Tertuliano creían que Cristo

volvería y que reinaría mil años desde Jerusalén. Pero unos de los principales oponentes a esta idea fue Orígenes, quien enseñó que el milenio era alegórico. Hasta el año 396, Agustín aceptaba el milenarismo, pero luego enseñó que el milenio es todo el período de la iglesia.¹⁷

Otro ejemplo es la veneración de imágenes. Padres como Orígenes, Lactancio, Epifanio, Agustín, se opusieron a las imágenes en el culto. El Concilio de Elvira (¿? 300-324), en su canon 36, también prohíbe esta práctica,¹⁸ y Eusebio de Cesarea, cuando se enteró de que algunos expaganos habían hecho imágenes, incluso de Cristo, atribuyó esto al “uso pagano vigente entre ellos”.¹⁹ Más tarde, Gregorio III favoreció las imágenes sin ninguna clase de atenuantes.²⁰ Finalmente, el Concilio de Nicea II, en 787, permitió la veneración de las imágenes y amenazó con excomulgar a los que se opusieran a esta práctica.²¹ No existe consenso ni uniformidad en lo que el Catolicismo llama la tradición, pero lo más serio es que muchas veces contradice las Escrituras.

Conclusión

La *Sola Scriptura* no es un invento del siglo XVI, sino un principio que está en la Biblia. Por otro lado, no existe fundamento para el concepto católico de tradición. Aun así, para la Iglesia Romana es imposible abandonarla, pues, “si ella fuera a renunciar a la Tradición, el sistema completo se iría al suelo, ya que mucho de su doctrina y práctica no tiene otro fundamento”.²²

En medio de este gran conflicto, los adventistas debemos tener presentes las siguientes palabras de Elena de White: “Pero Dios tendrá un pueblo en la Tierra que sostendrá la Biblia y la Biblia sola como regla fija de todas las doctrinas y base de todas las reformas. [...] Antes de aceptar cualquier doctrina o precepto, debemos exigir un categórico ‘Así dice Jehová’”.²³ **TM**

Referencias

¹ H. J. Schroeder, *The Canons and Decrees of the Council of Trent* (Rockford, ILL: Tan Books, 1978), p. 17.

² *Catecismo de la Iglesia Católica* (Santo Domingo, RD: Librería Juan Pablo II, 1992), pp. 29, 31 [76, 84].

³ *Ibid.*, p. 30 [82].

⁴ “Tradition and Living Magisterium”, *Catholic Encyclopedia*, ver <https://www.catholic.org/encyclopedia/view.php?id=11655> (consultado: 20 febrero, 2019).

⁵ John T. Baldwin, “La fe, la razón y el Espíritu Santo en la hermenéutica”, en *Entender las Sagradas Escrituras*, pp. 19-32.

⁶ José M. Martínez, *Hermenéutica bíblica* (Barcelona: Editorial CLIE, 1984), p. 23.

⁷ Norman R. Gulley, *Systematic Theology: Prolegomena* (Berrien Spring, MI: Andrews University Press, 2003), p. 321.

⁸ Gleason L. Archer, *Reseña crítica de una introducción al Antiguo Testamento* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1987), pp. 75-86.

⁹ *Catecismo de la Iglesia Católica*, p. 29 [77].

¹⁰ *Ibid.*

¹¹ *Ibid.*, pp. 29, 30 [78].

¹² “Tradition and Living Magisterium”, *Catholic Encyclopedia*, ver <https://www.catholic.org/encyclopedia/view.php?id=11655> (consultado: 20 febrero, 2021).

¹³ Daniel Carro, José Tomás Poe y Rubén O. Zorzoli, eds., *Comentario bíblico mundo hispano: Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses y Filemón* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2001), t. 21, p. 210.

¹⁴ Alfonso Roper, Alfonso Triviño y Silvia Martínez, eds., *Diccionario enciclopédico bíblico ilustrado* (Barcelona: Editorial CLIE, 2016), s.v. “Tradición”, p. 1.557.

¹⁵ Darrel L. Bock, *Marcos, Comentario bíblico con aplicación NVI* (Miami, FL: Editorial Vida, 2014), p. 323.

¹⁶ Norman L. Geisler y Ralph E. MacKenzie, *Roman Catholics and Evangelicals: Agreements and Differences* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1995), p. 195.

¹⁷ Agustín, *Ciudad de Dios*, XX.

¹⁸ José Vives, *Concilios visigóticos e hispano-romanos* (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Enrique Flórez, 1963), p. 8.

¹⁹ Eusebio, *Historia eclesiástica*, VII, 18, 4.

²⁰ María Magdalena Ziegler Delgado, “¡Oh, Las Imágenes! El conflicto iconoclasta bizantino”, *Revista de la SEECI*, XIII, N° 18 (2009), p. 53.

²¹ Alfonso Hernández Rodríguez, “Iconoclasmo e iconodulia entre Oriente y Occidente (siglos VIII-IX)”, *Byzantion Nea Hellás* 30 (2011), pp. 77, 78.

²² *Ibid.*

²³ Elena de White, *El conflicto de los siglos* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), p. 653.

CRISTHIAN ÁLVAREZ ZALDÚA,

Doctor en Teología y docente de Teología Sistemática en la Universidad Adventista de Bolivia (UAB).





LADO A LADO

La participación de hombres y mujeres en el liderazgo de la iglesia local.

Jiří Moskala

Necesitamos considerar el cuadro general de la revelación de Dios, la unidad de las Escrituras y la intención final del contenido bíblico como un todo (un abordaje canónico), a fin de discernir correctamente el significado del mensaje divino. La trayectoria de la humanidad, construida sobre la base de la narración bíblica de la Creación, la Caída y la Recreación, presenta a los adventistas del séptimo día el patrón fundamental. No vamos más allá del texto bíblico; todo está firmemente enraizado en él. Nuestra hermenéutica se elabora a partir de la comprensión del Gran Conflicto.¹ En relación con la posición de Adán y Eva antes de la Caída, la Biblia los presenta como sacerdotes con responsabilidad sobre toda la humanidad.²

Esta postura hermenéutica, que traza sus raíces desde la Creación, es consistente, por ejemplo, con la posición adventista relacionada con la homosexualidad como estilo de vida. El relato bíblico de la Creación presenta el raciocinio que fundamenta la desaprobación de la práctica

de la homosexualidad. Este pensamiento tiene sus raíces en la legislación de la Creación, es universal, atemporal, nunca cambió y es válido en todos los tiempos (Gén. 1:26-28; 2:24; Lev. 18:22; 20:13; Rom. 1:26, 27).³

Releer la Biblia con una nueva mirada

No leemos en el texto algo que no esté en él ni imponemos a la Biblia un patrón externo de interpretación. La verdad siempre estuvo presente, pero pudo no haber sido reconocida, o tal vez haya sido olvidada. Por lo tanto, queremos reconocer la verdad profunda que trae la Escritura, con el objetivo de redescubrirla y reaplicarla. Al hacerlo, entendemos que la intención del texto está en armonía con la metanarración bíblica y el carácter divino. Reflexionamos sobre la revelación de Dios desde la perspectiva de la primera venida de Cristo, de la revelación que resplandece de la Cruz, de la perspectiva del plan de salvación y del patrón de la Creación-Caída-Recreación. Este es un paradigma adventista consistente.

Kerkezz | Adobe Stock

1. El hombre y la mujer fueron igualmente creados a la imagen de Dios. “Y Dios creó al ser humano [*ha'adam*] a su imagen; lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó” (Gén. 1:27, NVI). Observa cuidadosamente que ambos, hombre y mujer, fueron creados, individualmente y juntos, a imagen de Dios. Lo que los hace diferentes es la sexualidad y, con ella, su papel particular (como paternidad y maternidad). ¡Ser mujer no es ser subordinada a los hombres, imperfecta, fallada o incluso mala!

2. Adán y Eva eran sacerdotes en el Edén. “Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase [*le'abdah ules-homrah*]” (Gén. 2:15). El Jardín del Edén era un santuario, y Adán y Eva eran sacerdotes. En el Edén, el trabajo indicado al hombre era, en realidad, “servir” (*'abad*) y “guardar” (*shamar*) el jardín (2:15), términos utilizados para describir la actividad de los sacerdotes y los levitas en el Santuario (Núm. 3:7, 8; 18:3-7). Académicos adventistas y no adventistas aceptan la idea de que el Jardín del Edén era un santuario.⁴

3. Asociación e igualdad. “No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda [*ezer kenegdo*, ‘ayudadora’, ‘correspondiente a él’] idónea para él” (Gén. 2:18). Ellos son diferentes, pero iguales. Se ayudan mutuamente, son socios.

4. Pertenencia mutua. “Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada” (Gén. 2:23). Esta es una declaración poética de sorpresa y aprecio por parte de Adán por recibir un regalo especial de Dios: una linda esposa. Adán utilizó una fórmula de reconocimiento, de pertenencia mutua. Ellos formaron una unidad; esta no es una fórmula de nominación. La palabra *shem* no ocurre en Génesis 2:23, pero sí en Génesis 2:19 y 3:20. Adán le dio nombre a Eva recién después del pecado (Gén 3:20).

5. Extensión de los resultados del pecado. “A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo [ansiedad por amor, apoyo, seguridad, afecto y cuidado] será para tu marido, y él se enseñoreará de ti” (Gén. 3:16). ¿Cómo entender este versículo? Dios no prescribe que el marido subyugue a la esposa (la palabra hebrea es *mashal* y apunta, en última instancia, al liderazgo de siervo). El término utilizado aquí es diferente de las palabras utilizadas en Génesis 1:28 (*kabash* y *radah*).

El castigo divino no prescribe que los humanos sean pasivos y no intenten ayudar. Estas complicaciones vienen como resultado y consecuencia del pecado; por lo tanto, ese juicio sobre el dolor de tener un bebé, dar a luz y criar hijos no debe impedirnos hacer todo lo posible para aliviar el dolor de las mujeres.

Del mismo modo, el versículo describe las dificultades en la relación entre marido y mujer y nos obliga a superarlas por la gracia divina y por medio de la conversión verdadera (Efe. 5:21-33; 1 Ped. 3:1-7). Esto es imposible sin la ayuda de Dios. Por lo tanto, tanto el marido como la mujer (y el Señor no está hablando de la relación entre hombres y mujeres en general) necesitan dedicar su vida a Dios y vivir una relación personal con él para que haya armonía, sumisión y amor mutuo en el matrimonio. En realidad, un matrimonio hermoso solo es posible para personas que están convertidas.

Elena de White explicó: “Eva había sido la primera en pecar; había caído en tentación por haberse separado de su compañero, contrariando la instrucción divina. Adán pecó a sus instancias, y ahora ella fue puesta en sujeción a su marido. Si los principios prescritos en la Ley de Dios hubiesen sido apreciados por la humanidad caída, esta sentencia, aunque era consecuencia del pecado, habría resultado en bendición para ellos; pero el abuso por parte del hombre de la supremacía que

se le dio a menudo ha hecho muy amarga la suerte de la mujer y ha convertido su vida en una carga”.⁵

“Cuando Dios creó a Eva, quiso que no fuera ni inferior ni superior al hombre, sino que en todo fuese su igual. La santa pareja no debía tener intereses independientes; sin embargo, cada uno poseía individualidad para pensar y obrar. Pero después del pecado de Eva, como ella fue la primera en desobedecer, el Señor le dijo que Adán dominaría sobre ella. Debía estar sujeta a su esposo, y esto era parte de la maldición. En muchos casos, esta maldición ha hecho muy penosa la suerte de la mujer, y ha transformado su vida en una carga. Ejerciendo un poder arbitrario, el hombre ha abusado en muchos respectos de la superioridad que Dios le dio. La sabiduría infinita ideó el plan de la Redención, que sometió a la especie humana a una segunda prueba, dándole una nueva oportunidad”.⁶

6. El hombre y la mujer eran sacerdotes, incluso después del pecado. “Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas [*kotnot*] de pieles [*'or*], y los vistió [*labash*]”. Dios vistió [*labash*] a Adán y a su esposa con “abrigos” [*ketonet*]. Estos son los términos utilizados para describir las vestiduras de Aarón y sus hijos (Lev. 8:7, 13; Núm. 20:28; cf. Éxo. 28:4; 29: 5; 40:14).

7. Tanto hombres como mujeres forman el reino de sacerdotes. “Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel” (Éxo. 19:5, 6). A causa de la infidelidad de Israel, Dios proveyó un plan alternativo: solo una familia de la tribu de Israel sería un “reino de sacerdotes”. Sin embargo, en el Nuevo Testamento, Pedro aplicó Éxodo 19:5 y 6 al sacerdocio de todos los creyentes (1 Ped. 2:9).

8. Mujeres en posiciones de liderazgo en el Antiguo Testamento. Considera, por ejemplo, a María (Éxo. 15:20, 21), Débora (Juec. 4; 5), Hulda (2 Rey. 22:13, 14; 2 Crón. 34:22-28) y Ester, entre otros ejemplos (Éxo. 38:8; 1 Sam. 2:22; 2 Sam. 14:2-20; 20:14-22).

9. Una gran cantidad de predicadoras. “El Señor daba palabra; había grande multitud de las que llevaban buenas nuevas” (Sal. 68:11).

10. La promesa del derramamiento del Espíritu Santo a todos los creyentes en el tiempo del fin, incluyendo a las mujeres. “Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días” (Joel 2:28, 29).

11. La práctica de la iglesia del Nuevo Testamento. Considera, por ejemplo, a Febe, una diaconisa (Rom. 16:1), y a las mujeres que ejercían el liderazgo en la iglesia de Filipos (Fil. 4:2, 3). Priscila era una maestra reconocida por la iglesia (Hech. 18; Rom. 16:3). La “señora elegida”, que menciona Juan (2 Juan 1), probablemente era una líder de la iglesia.

12. La igualdad defendida por Pablo. “Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa” (Gál. 3:26-29).

Esa no es solo una declaración sobre el acceso igualitario, de varios grupos, a la salvación (ver Gál. 2:11-15; Efe. 2:14, 15). En este texto, Pablo habló sobre la igualdad

de un modo general. Él se concentró especialmente en tres relaciones de sus días que distaban del plan divino original, según Génesis 1: (1) judíos y gentiles; (2) amos y esclavos; y (3) hombres y mujeres. En cuanto a la relación entre el hombre y la mujer, al utilizar el término griego *arsēn-thēlys* (“hombre-mujer”) en lugar de *anēr-gynē* (“marido-mujer”), Pablo estableció una vinculación con Génesis 1:27 (la LXX emplea el término *arsēn-thēlys*) y, de este modo, muestra cómo el evangelio nos lleva de vuelta al ideal divino, que no tiene lugar para la subordinación general de las mujeres a los hombres.

13. El otorgamiento de dones en la iglesia cristiana. El Espíritu de Dios otorga gratuitamente dones espirituales, incluso a las mujeres (Joel 2; 1 Cor. 12:11). Si el Señor concede dones espirituales a las mujeres, ¿quiénes somos nosotros para impedirlos? La obra de Dios solo puede salir fortalecida si mujeres consagradas trabajan en posiciones de liderazgo en su viña.

Conclusión

Aunque la Biblia no declare específicamente que debemos ordenar mujeres como ancianas en congregaciones locales, no hay obstáculo teológico para hacerlo. Por el contrario, el análisis bíblico-teológico apunta en esa dirección porque el Espíritu de Dios derriba todas las barreras entre los diferentes grupos de personas en la iglesia y da gratuitamente sus dones espirituales a todos, incluso a las mujeres, a fin de cumplir la misión.

Al aproximarnos al fin de la historia del mundo, Dios llama a su remanente a volver a considerar la Creación (Apoc. 14:7) y restablecer los ideales de su plan original de igualdad entre hombres y mujeres. El Movimiento Adventista debe ser un ejemplo de adoración genuina y relaciones humanas verdaderas. Aunque los hombres y las mujeres sean biológicamente diferentes y, por lo tanto, tengan funciones fisiológicas

diferentes, el papel espiritual para ambos sexos es el mismo.

Necesitamos volver al ideal de la Creación, a pesar del problema del pecado, porque la gracia transformadora de Dios es más poderosa que el mal y puede transformar el antiguo sistema en algo nuevo en la iglesia, erigiéndose así en un modelo del mundo venidero. ¡De la Creación a la nueva Creación! ¡Este es el patrón bíblico que se expresa en nombre de los Adventistas del Séptimo Día! **M**

Referencias

¹ Ver los cinco volúmenes de la serie “El Gran Conflicto”, de Elena de White.

² Richard Davidson, “Should Women Be Ordained as Pastors? Old Testament Considerations”, artículo presentado en el General Conference Theology of Ordination Study Committee, 22 al 24 de julio de 2013, pp. 1-88.

³ Ver, por ejemplo, Richard M. Davidson, “Homosexuality in the Old Testament”, en Roy Gane, Nicholas Miller y H. Peter Swanson (orgs.), *Homosexuality, Marriage, and the Church: Biblical, Counseling, and Religious Liberty Issues* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2012), pp. 5-52.

⁴ Ver Richard M. Davidson, *Song for the Sanctuary* (Silver Spring, MD: SDA Biblical Research Institute, por ser publicado); Margaret Barker, *The Gate of Heaven: The History and Symbolism of the Temple in Jerusalem* (Londres: SPCK, 1991), pp. 68-103; G. K. Beale, *The Temple and the Church's Mission: A Biblical Theology of the Dwelling Place of God* (NSBT 17; Downers Grove, IL: InterVarsity, 2004), pp. 66-80; Donald W. Parry, “Garden of Eden: Prototype Sanctuary”, en Donald W. Parry (org.), *Temples of the Ancient World: Ritual and Symbolism* (Salt Lake City, UT: Deseret, 1994), pp. 126-151; Terje Stordalen, “Echoes of Eden: Genesis 2-3 and Symbolism of the Eden Garden in Biblical Hebrew Literature” (CBET 25; Leuven, Bélgica: Peeters, 2000), pp. 111-138; Gordon J. Wenham, “Sanctuary Symbolism in the Garden of Eden Story”, *Proceedings of the World Congress of Jewish Studies* 9(1986), pp. 19-25.

⁵ Elena de White, *Patriarcas y profetas* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), p. 42.

⁶ Elena de White, *Testimonios para la iglesia* (Miami, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2004), t. 3, p. 351.

JIŘÍ MOSKALA,

director del Seminario Teológico Adventista de la Universidad Andrews, Estados Unidos.



MINISTERIO DE RESTAURACIÓN

Evangelismo de rescate durante todo el año.

Abdoval Cavalcanti



Un sábado por la mañana, después de predicar en la iglesia, una señora de mediana edad y con rostro abatido me saludó y puso una nota en mi bolsillo. Curioso para saber de qué se trataba, leí enseguida la nota: Era el pedido de oración de una madre desesperada que rogaba por sus dos hijos que, por estar involucrados en muchos problemas, se encontraban apartados de la iglesia. Esta no fue, sin embargo, la única vez que una madre pidió oración por sus hijos alejados de Dios. Ese es un problema común en muchas familias adventistas, y llama la atención de muchos miembros de iglesia y de sus líderes.

De las tres parábolas relatadas por Jesús, la del hijo pródigo es la mayor. La primera tiene 5 versículos; la segunda, 3; y la tercera, 21 versículos. Aproximadamente dos tercios del capítulo 15 de Lucas están dedicados a la parábola del hijo pródigo. En ella, al hablar de las personas que se alejan de Dios, Cristo utilizó una historia muy familiar, con elementos de la cultura judía, para ilustrar la actitud de Dios hacia quienes se arrepienten. Esto nos hace pensar en la importancia que Jesús les dio a aquellos que están alejados de los caminos de Dios.

Una prueba de que todos son igualmente importantes ante Dios es la manera en que Jesús terminó cada una de estas tres parábolas. En las dos primeras, él mencionó que habrá "gozo en el cielo" por el pecador que se arrepiente, y en la tercera afirmó que debe haber alegría y regocijo entre los hermanos por recibir de vuelta al hermano que estaba perdido.

En las parábolas de la oveja y de la dracma, el gozo en el cielo estaba asegurado, por ser Dios el mayor interesado en estos grupos. En la parábola del hijo pródigo, sin embargo, Jesús denunció la indiferencia de las personas al tomar el ejemplo del

hermano mayor, que quedó disconforme con la llegada del más joven.¹ En esa parábola, el padre afirmó que "era necesario hacer fiesta y regocijarnos" (vers. 32). Lamentablemente, eso podría no ocurrir en muchas de nuestras iglesias.

Jesús sabía que en algún momento se descuidaría al grupo de los alejados. Por eso, él se anticipó a narrar esa parábola que habla de los que se alejan de la iglesia. Nota que la apostasía estaba presente incluso en las parábolas de Jesús. No asombra que haya ocurrido. En realidad, el Señor pretendía mostrar la necesidad de preocuparse por aquellos que dejaron vacío su lugar en la iglesia.

De hecho, se trata de una parábola, pero, si fuese una historia verídica, ¿cómo imaginas que habrán sido los días del padre en aquella hacienda? Con seguridad, diariamente visitaba el cuarto vacío de su hijo y lloraba a causa de su ausencia. ¡Imagina el corazón de ese padre que no tenía noticias de su hijo!

Ciertamente, se han hecho esfuerzos en favor de la salvación de los que se alejan, pero tal vez no sean suficientes para atender la necesidad. Al observar los registros de la iglesia, es posible llegar a esta conclusión. Hacer un único programa por año no es suficiente para atender el gran número de personas alejadas. Es necesario hacer un trabajo intensivo durante todo el año para potenciar el alcance de más personas y para fortalecer la cultura evangelizadora en favor de los alejados.

Buena parte de los que vuelven lo hacen por iniciativa propia (auxiliados por el Espíritu Santo). Sin embargo, si hubiese un mayor esfuerzo y ayuda humana en buscarlos, más personas volverían a la iglesia. Y recibir a quienes vuelven debe ser motivo de fiesta y mucha celebración. El Señor espera que "nos regocijemos y nos alegremos" por aquellos que están de regreso en la casa del Padre.

Evangelismo de rescate

Pero ¿por qué necesitamos desarrollar un trabajo continuo de rescate de personas alejadas?

Porque perdemos gente durante todo el año. Este es un problema que la iglesia no logró y no logrará resolver. Ocurrió en el cielo, entre los discípulos de Jesús y entre los apóstoles. Da la impresión de que, desde la entrada del pecado, la apostasía siempre existió y siempre existirá, hasta que se expulse el pecado de la Tierra.

Porque evangelizamos y discipulamos durante todo el año. Si es así, entonces, ¿por qué no incluir en nuestra planificación el evangelismo de rescate? Es importante trabajar de forma integral, pues, en la medida que ganamos nuevas personas y dedicamos tiempo al discipulado, también debemos invertir esfuerzos en favor de los que se alejaron. Si durante todo el año trabajamos discipulando y también evangelizamos para alcanzar a aquellos que nunca pertenecieron a la iglesia, también deberíamos realizar evangelismo de rescate durante todo el año. Por más eficiente que sea el programa de discipulado de una iglesia, siempre habrá personas para rescatar.

Porque quienes salieron son importantes. En las dos parábolas que Jesús contó a los fariseos, él menciona el esfuerzo del pastor para rescatar una sola oveja entre cien. ¡Y lo más interesante es la declaración de alegría y regocijo que el cielo manifiesta por un único pecador que se arrepiente!

Porque es más rápido el trabajo con los alejados. Dado que una persona que se alejó de la iglesia ya conoce las doctrinas, no es necesario estudiar todas las lecciones bíblicas, sino solo algunas relacionadas con su necesidad. Es probable que no necesite más de cinco o seis lecciones. Los temas deben ser llamativos y proporcionar oportunidad para la reflexión.

Porque los alejados esperan que se los busque. Cuando alguien está fuera de la iglesia, es posible que vuelva solo, sin que nadie lo busque, pero el retorno es mucho más fácil si alguien lo ayuda.

Estrategias

A continuación, algunas sugerencias sobre lo que es necesario proveer para

posibilitar el evangelismo de una manera segura y eficiente.

GER (Grupo Especial de Revisión). Es importante que en la iglesia funcione una comisión para tratar los asuntos relacionados con los alejados. Esta comisión no debe existir solo para actualizar la lista de miembros, sino para planificar el trabajo y desarrollar estrategias para ampliar y fortalecer el evangelismo de rescate. Debe realizarse un calendario de reuniones fijas. Preferentemente, al inicio de cada trimestre.

Movimiento de oración. Se debe orar en favor de los alejados durante dos o tres semanas. Esto ayudará a los miembros de iglesia a entender la importancia de esta iniciativa. Moviliza a otros ministerios para ayudar en la promoción de movimiento de oración.

Reúne materiales apropiados. Es importante seleccionar la literatura, las películas y los folletos compatibles con las necesidades de las personas alejadas.

Instruye a los líderes. La participación de los líderes de iglesia en la comisión de planificación es fundamental. Este tema es de fácil adhesión. Después de todo, el evangelismo de rescate es bíblico, y la mayoría de los miembros conoce a alguien o tiene a alguien en la familia que está fuera de la iglesia.

Capacita a la iglesia. Realiza seminarios sobre el tema para mostrar la importancia de hacer evangelismo de rescate a lo largo del año. Mientras haya personas alejadas, debe haber esfuerzos de la iglesia para traerlas de vuelta.

Realiza el domingo del reencuentro. Adopta en tu iglesia el domingo del reencuentro. Es preferible que sea el último domingo del trimestre. Ese día, la programación (música, videos, sermón, dramatización, brindis, recepción especial) debe realizarse en función de los alejados.

Ofrece una serie de estudios. Debemos invitar a los alejados que se acerquen a realizar una serie de estudios. Por ejemplo, estudiar en un *Grupo pequeño* hará mucho bien si se planifica y ejecuta correctamente el encuentro.

Envía cartas en nombre de la iglesia. Esto hará que la persona alejada se sienta valorada y será una gran oportunidad de acercamiento.

Sorprende. A lo largo del trimestre, con la ayuda del Ministerio Joven y el Ministerio de la Mujer, planifica algún tipo de sorpresa (alguna serenata, una visita). Cualquier cosa que lleve a la persona alejada a sentir nostalgia del tiempo en el que estuvo en la iglesia.

No condiciones la realización del proyecto a los bautismos. Este cuidado es imprescindible y debe tenerse en cuenta. No siempre habrá un bautismo en cada trimestre, pues los interesados aún estarán dentro del proceso. La idea es que cada uno decida a su tiempo. Ten la certeza de que los resultados aparecerán. Eso es inevitable. Es bueno recordar que los interesados recibirán atención en la medida que el ciclo se repita.

En este esfuerzo para trabajar el evangelismo de rescate durante todo el año, utilizando ciclos trimestrales, intentamos desarrollar un modelo de trabajo simple. Se debe utilizar la estructura que ya existe para no recargar a la iglesia con más eventos. Cualquier iglesia que desee trabajar utilizando este modelo podrá hacer todas las adaptaciones y los ajustes necesarios para adecuarse a las particularidades de cada región y de la iglesia local.

Conclusión

En las iglesias en las que se llevó a cabo este modelo de trabajo, el número de personas que volvieron aumentó. Esto también ayudó a fortalecer la atmósfera de aceptación entre los miembros de iglesia. Miembros activos que tenían familiares alejados se sintieron apoyados por la iglesia en sus esfuerzos para trabajar juntos.

Generalmente, las personas que abandonaron la iglesia sienten vergüenza por haber dejado la convivencia con los hermanos. En la parábola, la actitud del hijo pródigo no fue diferente. En Lucas 15:18 y 19, el joven expresó su sentimiento al afirmar: "Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya

no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros". Esto nos hace pensar en la importancia de seguir el ejemplo del padre cuando, de lejos, avistó a su hijo: "Movido a misericordia [...] corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó" (vers. 20).

Esta parábola es diferente de las otras de Lucas 15: El padre no fue a buscar a su hijo como sí lo hizo el pastor y la mujer porque los animales y las monedas no poseen libre albedrío.² Él estaba interesado en su regreso, tanto que, al verlo a lo lejos, corrió ávidamente a su encuentro. Aunque a esta parábola se la llame la "Parábola del hijo pródigo", podríamos llamarla la "Parábola del Padre amoroso", pues su énfasis no está en la pecaminosidad del hijo, sino en la benevolencia del padre.³

Si el muchacho se hubiera demorado en su situación, habría entrado en estado de desesperación. La bondad del padre le dio esperanza.⁴ A semejanza del padre, la iglesia debe actuar con amor y ternura. Ese "padre ilustra la actitud del Padre celestial hacia los pecadores que se arrepienten. Él es rico en misericordia y gracia en amor".⁵ Por lo tanto, las iglesias deben dedicarse más a la evangelización en favor de los que se distanciaron. Se hace necesario que la iglesia corra al encuentro de aquellos que por algún motivo dejaron vacíos sus lugares. **TM**

Referencias

¹ Elena de White, *El Deseado de todas las gentes* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008), pp. 458, 459.

² *Biblia de Estudio Viva* (San Pablo; Editora Vida, 1998), p. 1621, comentario al margen.

³ Warren W. Wiersbe, *Comentario bíblico expositivo - Novo Testamento* (Santo André; San Pablo: Editora Geográfica, 2006), t. 1, p. 305.

⁴ *Ibid.*, p. 306.

⁵ *Ibid.*

ABDOVAL CAVALCANTI,

es secretario ministerial de la Unión Noroeste Brasileña.



EXORCISMO

Algunas personas tienen dudas sobre la existencia del ministerio o el don del exorcismo en la Biblia. Para comprender mejor el tema, abordaré la cuestión más amplia de la expulsión de demonios, que es parte del trabajo ministerial de algunos de nuestros pastores en diferentes partes del mundo. En general, uno de los desafíos que enfrentan los adventistas es abordarlo bíblicamente, sin permitir que las prácticas de otros cristianos determinen cómo se deben expulsar los demonios.

1

Terminología

“Exorcismo” proviene del sustantivo griego *exorkistes*, y designa a la persona que expulsa malos espíritus. Su forma verbal, *exorkizo*, significa “hacer jurar a alguien”, “conjurar” (Mat. 26:63). Llegó a expresar la idea de obligar a alguien a que haga algo por medio de la invocación a un poder sobrenatural (“exorcizar”). En el Nuevo Testamento, el verbo no es utilizado para referirse al exorcismo, y como sustantivo se aplica solo una vez a los exorcistas judíos (Hech. 19:13). El Nuevo Testamento utiliza el verbo “expulsar” (*ekballo*) demonios, no “exorcizar”. Esto puede deberse al hecho de que el exorcismo estaba asociado con la magia, la realización de ciertos rituales y la utilización de fórmulas religiosas específicas. Esto no es lo que hallamos en el Nuevo Testamento.

2

Posesión demoníaca

En las Escrituras, la posesión demoníaca es una realidad que se toma muy en serio. Los poseídos son caracterizados de diversas maneras: conducta agresiva (Mat.

8:28); intentos de autodestrucción (Mat. 17:15); incapacidad de hablar (Mat. 9:32), de oír (Mar. 9:25) o de ver (Mat. 12:22). En general se hace diferencia entre posesión demoníaca y otras enfermedades (por ej., Mat. 4:24; Mar. 1:32). Sin embargo, uno de los aspectos más controvertidos de la posesión demoníaca es que en casi todos los casos es difícil distinguirla de la epilepsia u otras afecciones físicas tanto como de una enfermedad mental. Esto implica que la posesión demoníaca tiene un impacto en la mente y el cuerpo similar al de esas afecciones. Por lo general va acompañada de elementos de clarividencia, fenómenos sobrenaturales y aun levitación de objetos. Como en muchos casos resulta difícil distinguirla de una afección natural, siempre que podamos tener que pedir consejo a los médicos y a otras personas calificadas.

3

Enfoque bíblico

La expulsión de demonios era algo común en el ministerio de Jesús, pero él no enseñó a sus discípulos un procedimiento especial al respecto. Se limitó simplemente a expulsar los malos espíritus por el poder de su palabra, sin ningún ritual o fórmulas utilizadas por la tradición (Mat. 8:16). Les ordenó que salieran, y ellos obedecieron (Luc. 9:49, 50; 10:17). No se sabe de largos rituales, gritos ni interacción física entre Jesús y la persona poseída. En efecto, jamás tocó a un endemoniado, y solo una vez entró en diálogo con uno de ellos (Mar. 5:7-10). Jesús simplemente tenía autoridad sobre los poderes malignos y estos no podían resistirlo.

El Señor compartió con sus discípulos esa misma autoridad (Mat. 10:8; Mar. 3:15;

Luc. 9:1). La forma de expulsar demonios es la que probablemente se relata en el libro de los Hechos. Los apóstoles invocaban el nombre de Jesús para liberar a los endemoniados. La fórmula es muy simple: “Te mando en el nombre de Jesucristo que salgas [...]” (Hech. 16:18). Era Cristo el que liberaba a la persona; el apóstol lo invocaba para que interviniera. No se producía una prolongada lucha o un diálogo con el demonio. El poder de Cristo se hacía efectivo por medio de las palabras de sus discípulos.

4

El exorcismo y los dones espirituales

En el Nuevo Testamento, el exorcismo no figura entre los dones espirituales. Nadie fue llamado por Cristo a establecer un ministerio de exorcismo. Dio a sus discípulos poder y autoridad sobre los demonios, pero jamás sugirió que esa sería su actividad principal. Su responsabilidad era la proclamación del Reino de Dios, las buenas nuevas de salvación. Dijo de manera explícita: “Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. Sanad enfermos, resucitad muertos [...] echad fuera demonios” (Mat. 10:7, 8; cf. Mar. 6:12; Luc. 9:2). La misión de cada creyente es la de proclamar el Reino de Dios. Cuando en el cumplimiento de esa misión nos enfrentamos a los demonios, recibimos poder de Cristo para enfrentarlos. Pero nuestro llamado primordial es el de proclamar el evangelio de redención por medio de Cristo. **TM**

ÁNGEL MANUEL RODRÍGUEZ,

exdirector del Instituto de Investigación Bíblica de la Iglesia Adventista.



LA VICTORIA DEL UNGIDO

David, Goliat, Jesús y nosotros.

Clacir Virmes Junior



La historia de David y Goliat, según se narra en 1 Samuel 17, es una de las más conocidas dentro y fuera del cristianismo. Cualquier disputa que presente facciones opuestas desproporcionadas, en cualquier ámbito, se rotula como una “lucha entre David y Goliat”. En la iglesia, incluso los niños conocen la historia, especialmente cuando cantan o escuchan la canción del “jovencito David”. Prácticamente todos los cristianos, independientemente de su confesión religiosa, ya oyeron al menos un sermón sobre el duelo en el valle de Ela.

Sin embargo, muchas de las lecciones que muchos sermones y mensajes señalan en estos versículos no revelan la intención real del relato desde la perspectiva del mismo texto y también desde la teología bíblica. Graeme Goldsworthy escribió: “Teología bíblica es, ni más ni menos, permitir que la Biblia hable como un todo: como la única Palabra del único Dios sobre el único camino de salvación”.¹ En este artículo, presentamos algunas interpretaciones populares de la historia de 1 Samuel 17, el contexto teológico de toda la Biblia, que apunta en una dirección diferente de estas interpretaciones, y finalmente proponemos una interpretación cristocéntrica del relato basada en la tipología bíblica.

Interpretaciones populares de 1 Samuel 17

¿De quién habla este texto? ¿A quién se aplica? ¿Habla sobre nosotros y nuestros problemas? Esta ha sido la interpretación más común. Normalmente, se lleva a las personas a identificarse con David, y Goliat representa los problemas de la vida: falta de empleo, problemas matrimoniales, desavenencias, persecución, etc.

Algunos predicadores dicen: “Así como David, que fue fiel a Dios y confió en él, venció al gigante Goliat, tú también vencerás todos los ‘gigantes’ de tu vida”. ¿Suena familiar? El

principal problema con este tipo de explicación, aparte de desviarse del foco, es que pone los reflectores sobre el ser humano.

¿Qué representan las cinco piedritas recogidas por David (1 Sam. 17:40)? A mediados del año 2000, se divulgó en Internet el video de la “niña pastora”. Ana Carolina Dias, de cinco o seis años, hija de un pastor asambleano, apareció predicando sobre la historia de David y Goliat. En cierto momento, ella pregunta: “¿Qué representan esas cinco piedritas, hermanos?”, y da como respuesta, repetida por la audiencia, el texto de Isaías 9:6: “Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz”.²

Tenemos que dar crédito a la pequeña predicadora por intentar vincular la historia de David y Goliat con la persona de Cristo, pero la relación entre los dos textos está completamente equivocada. Hay muchas otras “aplicaciones” para ese pequeño detalle de la historia. Pero, pregunto: ¿Es aquí donde reside el centro de la narración? ¿Y la armadura de Saúl? En un ejercicio que roza la autoayuda, interpretan este segmento de la historia con el significado de que el individuo necesita luchar con sus propias fuerzas, no con las habilidades ni los recursos de otros. “Cada uno necesita encontrar su lugar debajo del sol —claro, con la ayuda de Dios— pero sin apoyarse en otras personas”, predicaban algunos, incluso bien intencionados, pero violentando el texto bíblico.

Los tres mayores problemas con estas interpretaciones son los siguientes: Primero, se concentran en detalles del relato y no en su idea principal. De hecho, los pormenores de una narración ayudan a crear el escenario y a dar pistas sobre la intención del autor, pero no son el foco de la historia. En segundo lugar, esas lecturas tienden a exaltar al ser humano en lugar de exaltar a Dios, incluso con un lenguaje religioso y hasta piadoso. Finalmente, tuercen el contenido bíblico en lugar de permitir que el relato, dentro de su contexto canónico, sirva de brújula y conduzca a una correcta interpretación del texto.

Interpretación teológica del 1 Samuel 17

Me gustaría sugerir la interpretación de algunos puntos de la historia a partir de la perspectiva de la Biblia. Esto puede ayudarnos a discernir un significado más exegético y con fundamento bíblico de esta historia para los cristianos de nuestros días.

En primer lugar, los filisteos son enemigos del pueblo de Dios, especialmente a causa de su idolatría. Ellos representan las fuerzas que se oponen al Señor. De hecho, “Goliat sirve como un arquetipo del pueblo filisteo y como tal es un símbolo de la enemistad extranjera contra el pueblo de Dios y su representante, David”.³

Antes del choque entre David y Goliat, en al menos otras dos historias, se retrata a los filisteos como enemigos de Israel en el contexto de su idolatría y su culto a Dagón. La primera se encuentra en Jueces 13 al 16, en la saga de Sansón contra los filisteos. La segunda es el relato del rapto del Arca del Pacto en 1 Samuel 4 y 5. En estas narraciones, el telón de fondo es el culto a Dagón y la idea de su antagonismo contra el Dios de Israel. Más adelante, Pablo explicó que, en realidad, el culto idólatra es un culto que se ofrece a los demonios (1 Cor. 10:20).

Es importante recordar cómo se interpretaban las batallas entre ejércitos en el Antiguo Cercano Oriente. Era común la idea de que los dioses luchaban al lado de las huestes que los adoraban. En relatos egipcios, hay ejemplos en los que la deidad inicia una guerra y después lucha con el monarca como su aliado. Las guerras se interpretaban como si tuvieran lugar entre los propios dioses o se libraban con ejércitos como representantes de las deidades.⁴ Así, la batalla entre las huestes israelitas y las filisteas, ya en su contexto histórico, se interpretaba de forma teológica, con implicaciones religiosas.

Un segundo punto es el hecho de que Saúl y el ejército de Israel no confiaron en el Señor (1 Sam. 17:11). Dios ya había previsto que Israel enfrentaría naciones más fuertes que él. Por eso, le dio la siguiente promesa: “Cuando salgas a la guerra contra tus enemigos, si vieres caballos y

carros, y un pueblo más grande que tú, no tengas temor de ellos, porque Jehová tu Dios está contigo, el cual te sacó de tierra de Egipto. [...] No desmaye vuestro corazón, no temáis, ni os azoréis, ni tampoco os desalentéis delante de ellos; porque Jehová vuestro Dios va con vosotros, para pelear por vosotros contra vuestros enemigos, para salvaros" (Deut. 20:1-4).

Finalmente, un detalle importante en esta narración es la imagen de Goliat. A todo efecto, él es invencible (1 Sam. 17:4-7). El autor bíblico se tomó su espacio para describirlo. Es un soldado experimentado, bien armado y protegido. David se enfrentará a él sin armadura, algo totalmente descabellado. Desde la perspectiva humana, la victoria de David sería imposible. En ese contexto, son esclarecedoras las palabras de David: "Jehová, que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, él también me librará de la mano de este filisteo" (1 Sam. 17:37). Del mismo modo, la Biblia describe al enemigo como alguien que está más allá de cualquier capacidad humana (Efe. 6:11, 12).

Estos tres factores y otros que no se discuten aquí señalan el propósito teológico del pasaje. Desde el punto de vista cultural, el texto está vinculado con el Antiguo Cercano Oriente y teológicamente contextualizado en el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. Si queremos presentar un mensaje bíblico centrado en Dios y no en el ser humano y sus ideas, el significado del pasaje debe tener en cuenta estas dos realidades.

Interpretación cristocéntrica de 1 Samuel 17

Para interpretar correctamente la historia, es crucial el contexto más amplio de 1 Samuel 17. David no es solo un joven pastor de ovejas, el hijo más pequeño de Isaí. Él es el ungido del Señor, colocado por Dios mismo en el lugar de Saúl (1 Sam. 16). En este sentido, David se convirtió en una prefiguración de Cristo (Mat. 1:1; 9:27). Esta interpretación se apoya en el contexto cultural del Antiguo Testamento y en la tipología bíblica.

En la antigüedad, la práctica de las batallas individuales en nombre de ejércitos enteros era común. Hay pruebas de que las culturas cercanas a Israel, como los hititas y los egipcios, conocían esta estrategia. El propósito de esta práctica era evitar un gran derramamiento de sangre, que sería malo para cualquier bando que saliera victorioso.⁵

Tipológicamente, David representa al Mesías. Esto puede verse en textos como Jeremías 23:5, Ezequiel 34:23 y 37:24, y Oseas 3:5, entre otros, que ya prometían la llegada de un futuro David que se sentaría de nuevo en el trono. Los autores del Nuevo Testamento tomaron este tema, desarrollado especialmente en el libro de los Salmos, y lo aplicaron a Cristo en varias ocasiones (Juan 2:17; Hech. 4:25; Rom. 15:3; Heb. 10:5-9).⁶

Por lo tanto, al reunir todos los puntos vistos hasta aquí, la historia de David y Goliat es una miniatura tipológica del Gran Conflicto. Apuntaba a una guerra cósmica que se libraría en la Cruz. Por un lado, se encuentra un ejército que no tiene la más mínima chance contra el enemigo. Del otro, están Satanás y sus huestes demoníacas que pueden derrotar fácilmente al pueblo de Dios. Pero Jesús, el Ungido, se coloca entre los dos y triunfa, porque su pueblo no puede vencer sin su ayuda. Así como David le cortó la cabeza a Goliat, Cristo hirió de una vez por todas la cabeza de la serpiente (Gén. 3:15; Apoc. 12:7-9).

Conclusión

Es interesante que en los intentos populares de interpretar 1 Samuel 17, todos quieren identificarse con David o compararse con él de alguna manera. Sin embargo, si tenemos que hacer algún tipo de aplicación como esta, somos mucho más el temeroso, acobardado e impotente ejército de Israel que el valiente hijo de Isaí.

¿Cuál es la gran lección de la historia? David afirmó: "Jehová te entregará hoy en mi mano, y yo te venceré, y te cortaré la cabeza, y daré hoy los cuerpos de los filisteos a las aves del cielo y a las bestias de la tierra; y toda la tierra sabrá que hay Dios en Israel.

Y sabrá toda esta congregación que Jehová no salva con espada y con lanza; porque de Jehová es la batalla, y él os entregará en nuestras manos" (1 Sam. 17:46, 47).

Es necesario enfatizar tres aspectos: En primer lugar, debemos estudiar la Biblia para conocer a Dios, no a nosotros mismos. La vida eterna está en conocer a Dios (Juan 17:3). El mismo Jesús dijo que las Escrituras dan testimonio de él, no de nosotros (Juan 5:39).

En segundo lugar, tengamos la seguridad de la victoria sobre el mal por lo que hizo Jesús y no por nuestros esfuerzos (Rom. 5:6-8). En el contexto de la batalla final que pronto se libraré en nuestro mundo, nuestra mayor necesidad es estar del lado del vencedor (Apoc. 17:14). Fijemos, entonces, nuestros ojos día a día en Cristo.

Por último, la Biblia es clara: Es el Señor Jesús quien salva, por lo que es digno de adoración y alabanza (Apoc. 5:5, 6-10). Nuestra respuesta a una salvación tan grande debería ser una vida que honre y ensalce solo su nombre. Confiemos en la victoria que él ya ganó en la Cruz y dejemos que solo él sea el centro de nuestra vida. **W**

Referencias

¹ Graeme Goldsworthy, *Pregando Toda a Bíblia como Escritura Cristã: A Aplicação da Teologia Bíblica à Pregação Expositiva*, trad. Ferreira, Francisco Wellington (São José dos Campos, SP: Fiel, 2013), p. 40.

² Disponible en https://youtu.be/KCOon_LpoMM

³ Leland Ryken et al, *Dictionary of Biblical Imagery* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2000), p. 643.

⁴ Victor Harold Matthews, Mark W. Chavalas y John H. Walton, *The IVP Bible Background Commentary: Old Testament*, edición electrónica (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2000), 1 Sam. 17:37.

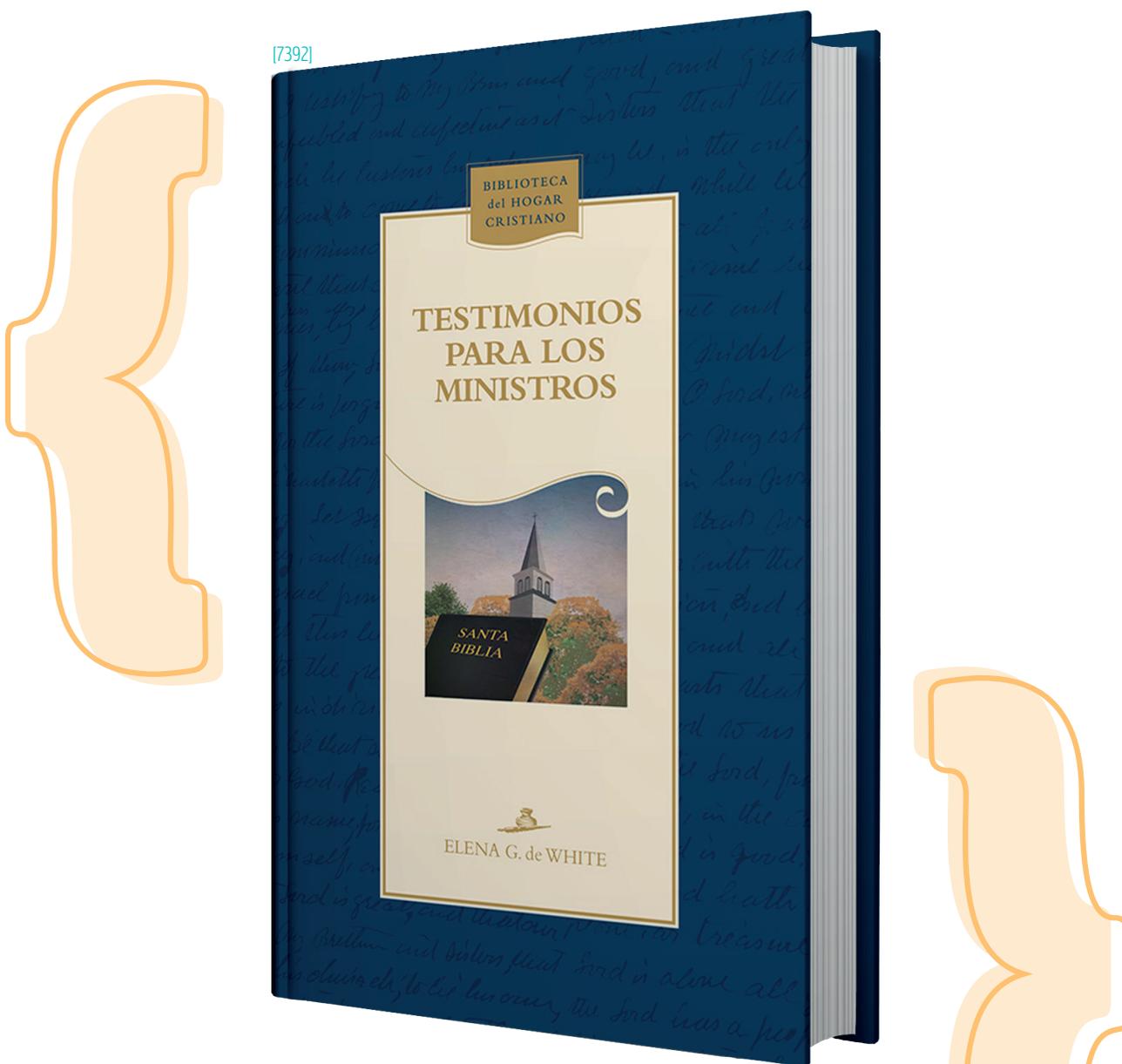
⁵ Harry A. Hoffner, hijo, *1 & 2 Samuel, Evangelical Exegetical Commentary* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2015), 1 Sam. 17:8.

⁶ Richard M. Davidson, "A Natureza [e a Identidade] da Tipologia Bíblica - Questões Cruciais", *Hermenêutica* 4 (2004): pp. 88, 89, 99.

CLACIR VIRMES JUNIOR,
profesor en el SALT-FADBA.



[7392]



Testimonios para los ministros TD - Azul - 3a. ed.

Elena G. de White

Mensajes para el desarrollo y el crecimiento espiritual de los ministros de la iglesia, dando especial atención a los peligros que acechan a quienes ocupan cargos de responsabilidad.



Pídelo a tu coordinador de Publicaciones.



Inventando a Terra Plana

Jeffrey Burton Russell, Sociedade Criacionista Brasileira, 2020, 144 p.

En *Inventando a Terra Plana*, el historiador Jeffrey Burton Russell despierta en el lector la curiosidad sobre lo que está detrás de un error tan craso como el de afirmar que la ignorancia y el oscurantismo medievales fueron los responsables del modelo de una Tierra plana.

El autor inicia con una discusión sobre el conocimiento geográfico existente en la Edad Media y luego analiza cómo se propagó el error de una Tierra plana, comenzando en las décadas del '20 y el '30 del siglo XIX hasta llegar a nuestros días.

La extensa documentación investigada no deja dudas sobre el contexto en el que ocurrió la "invención" de ese modelo que, gradualmente, a partir de la controversia provocada por la ascensión del darwinismo, terminó caracterizando a la religión como una fuerza opuesta a la ciencia.



Visões e Ilusões Políticas

David T. Koyzis, Vida Nova, 2021, 400 p.

Las ideologías políticas no son una cuestión que atañe meramente a los Gobiernos. Ellas son, intrínseca e ineludiblemente, religiosas; reúnen varias creencias sobre la naturaleza de la realidad de las personas y de la sociedad, y forman una visión colectiva de lo que es el bien común. El problema es que las ideologías políticas son, también, visiones idólatras.

En este estudio, abarcante y actualizado, el científico David Koyzis examina las principales ideologías políticas de nuestro tiempo: liberalismo, conservadurismo, nacionalismo, democratismo y socialismo. Koyzis hace tanto un análisis filosófico como una crítica honesta de cada ideología, revela los problemas de cosmovisión de cada una y destaca sus puntos fuertes y débiles. Además, ofrece modelos alternativos que son fruto del involucramiento histórico de los cristianos en la arena pública a lo largo del tiempo.



Nuevo des-orden mundial, Posmodernidad, Hipermodernidad y Fin de la Historia

Juan Carlos Priora, Editorial Universidad Adventista del Plata, 2021, 180 p.

El autor toma como punto de partida la Filosofía de la Historia, y menciona brevemente los siete proyectos principales que tuvieron lugar a lo largo del tiempo para resolver los problemas de la humanidad. Como todos fallaron, él propone la solución que se encuentra en la escatología bíblica, demostrando su coherencia interna y su cumplimiento necesario, apoyado en los exactos cumplimientos anteriores.

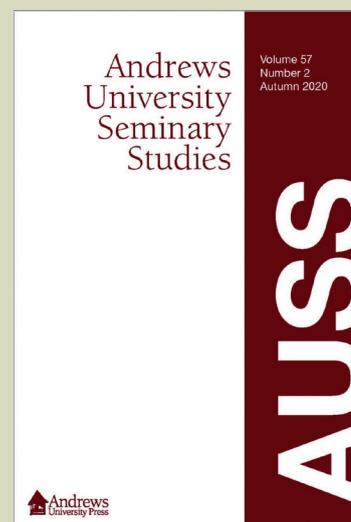
Finalmente, sugiere una acción constructiva del ser humano y ofrece una visión optimista del futuro, como resultado de la acción final de Dios en la historia: un nuevo orden mundial genuino y duradero, del que podrá participar la humanidad, si así lo deseare.

Being Biblical in a Pluralistic Age

Kevin J. Vanhoozer – *Andrews University Seminary Studies*, v. 57, N° 2, pp. 305-326
(<https://digitalcommons.andrews.edu/auss/vol57/iss2/4/>)

Una de las definiciones para discípulo es: "un seguidor de las palabras de alguien". En una época pluralista, hay muchas palabras que invitan a los futuros discípulos a formas de vida específicas, todas prometiendo algún tipo de bienestar. Estas palabras son ingredientes de las cosmovisiones, un programa o mapa para orientarse en el mundo. Las cosmovisiones responden a las preguntas centrales sobre la existencia humana, a menudo en forma de historia.

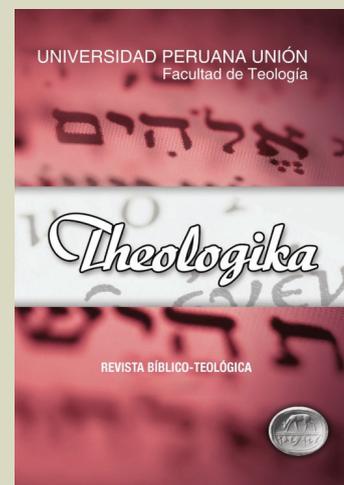
Este artículo sostiene que el pluralismo contemporáneo es el resultado del abandono de la Biblia como nuestra historia de referencia. Si este diagnóstico es correcto, entonces la mejor manera de que la iglesia recupere una cosmovisión bíblica es centrarse en la evangelización del imaginario social, un proceso que comienza en las iglesias locales encarnando el drama de la redención del que la Biblia es la Escritura Sagrada. En otras palabras, el discurso y la acción de la iglesia deben vivir de las palabras bíblicas que se encarnan en la vida cotidiana de las personas.



El significado de *karpós* en Romanos 1:13 y la misión paulina

Nicolás Presser y Eric E. Richter – *Theologika*, v. 36, n. 1, 2021, p. 80-97.
(<https://doi.org/10.17162/rt.v36i1.1501>)

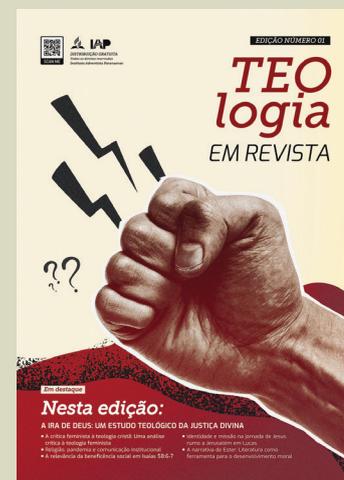
Determinar el significado del término *karpós* en Romanos 1:13 provee una mejor comprensión del propósito de la Epístola a los Romanos y de las intenciones del apóstol Pablo al visitar la capital del Imperio. Este artículo analiza críticamente la propuesta de interpretación de Keith F. Nickle y Michael A. Kruger, según la cual *karpós* sería una referencia a la colecta en favor de la iglesia de Jerusalén. A este fin, se estudia el significado del término en las cartas paulinas, así como las pistas que Pablo provee sobre el propósito de Romanos y los motivos de su viaje. Finalmente, se presenta una breve reflexión sobre las implicaciones de Romanos 1:13 en la comprensión de la misión de la iglesia.



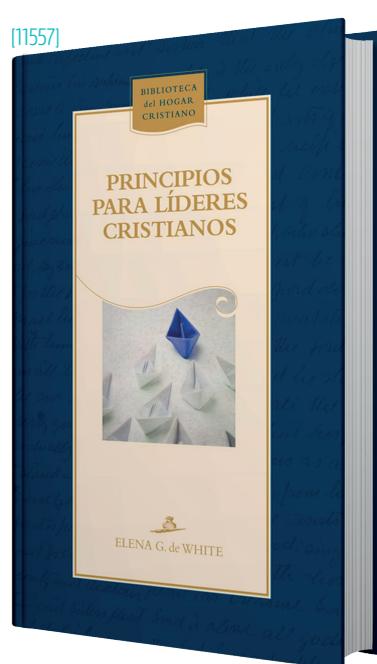
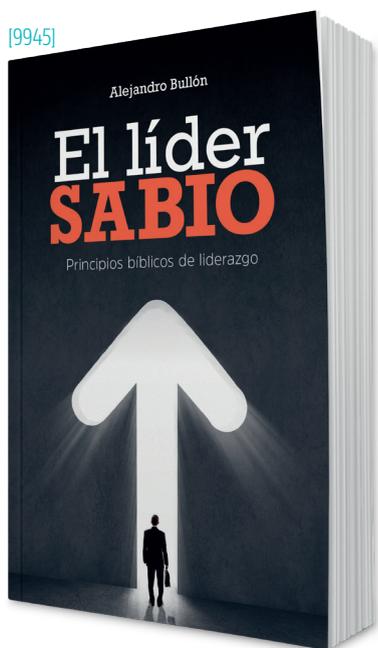
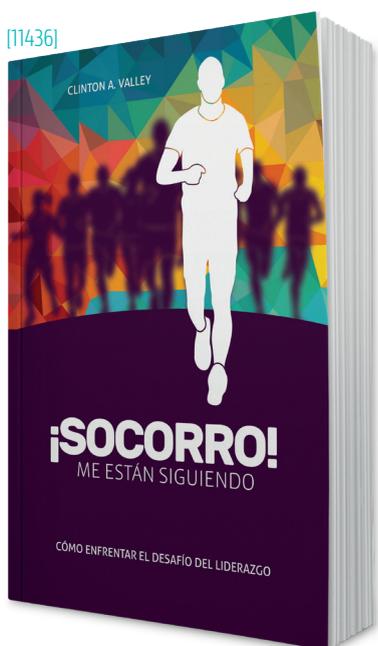
A crítica feminista à teologia cristã

Tiago Dias de Souza – *Teologia em Revista*, v. 1, N° 1, 2021, pp. 22-33.
(https://teologia.emnuvens.com.br/teologia/issue/view/ed01_an01/1)

El objetivo de este artículo es evaluar algunos aspectos en los que el feminismo es crítico con la teología cristiana. La investigación presenta como telón de fondo histórico el inicio del movimiento feminista y, luego, sus tres ondas. En cada una de ellas se presentan sus principales propuestas y toda su influencia en la articulación de la teología feminista. Por medio de esta investigación es posible concluir que la crítica que la teología feminista ha hecho a la teología cristiana es una crítica que contradice el propio *modus operandi* del movimiento.



EL MUNDO NECESITA LÍDERES SABIOS



Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.

ADN ADVENTISTA

El 19 de marzo de 1953, Francis Crick le escribió a su hijo de doce años, contándole algo sorprendente: “Querido Michael”, comenzó, “Jim Watson y yo hemos, probablemente, descubierto algo muy importante”. De una manera didáctica, Crick le explicó al muchacho la estructura molecular del ADN y presentó las bases nitrogenadas que lo constituyen: adenina, guanina, citosina y timina. Al concluir, el científico escribió: “Creemos que hemos encontrado el mecanismo básico de copia, que la vida procede de la vida. [...] Imagina cuán emocionados estamos”.

De hecho, los descubrimientos de Crick y Watson los llevaron al Premio Nobel en Fisiología y Medicina en 1962, compartido con Maurice Wilkins, y revolucionaron la ciencia. Comprender mejor nuestro repositorio de información genética nos ha ayudado a profundizar en el conocimiento acerca de la complejidad del cuerpo humano, desarrollar tratamientos más efectivos contra enfermedades que, hasta entonces, se las consideraba incurables y crear productos que promuevan la mejoría de la calidad de vida.

Haciendo una analogía con el campo teológico, ¿cuál sería el ADN de la Iglesia Adventista del Séptimo Día? A lo largo del tiempo, Apocalipsis 14:6 al 12 ha sido el texto clave que responde esta pregunta. Desde sus inicios, estos versículos han ayudado al Movimiento Adventista a comprender su importancia, singularidad y propósito. En ellos es posible encontrar, al menos, cuatro elementos fundamentales para el entendimiento de nuestra identidad confesional.

Histórico. Los pioneros adventistas reconocieron que la predicación de los tres mensajes angélicos comenzó, de forma secuencial, en el contexto del Movimiento Millerita. Elena de White escribió: “El primer mensaje y el segundo se dieron en 1843 y 1844, y ahora estamos bajo la proclamación del tercero” (*El Cristo triunfante*, p. 340). Ese marco temporal, relacionado con la dimensión terrestre del cumplimiento de la profecía de Daniel 8, sitúa a la Iglesia Adventista en el flujo de la historia del pueblo de Dios y confiere legitimidad a su propuesta de restauración de la verdad.

Doctrinario. Apocalipsis 14 es un capítulo rico en referencias a las doctrinas bíblicas. Por ejemplo,

Apocalipsis 14:6 al 12 debería llevarnos a una revolución espiritual y generar un compromiso más profundo.

Alberto R. Timm destaca que, en la década de 1970, Roy A. Anderson identificó treinta enseñanzas adventistas en esta porción de las Escrituras (*O Santuário e as Três Mensagens Angélicas*, [Unaspress, 2002], p. 270). Aparte de Anderson, otros estudiosos visualizaron, en esta porción, referencias a creencias fundamentales de la iglesia, como la Trinidad, la Salvación, la Creación, la Ley, el sábado y el Juicio, entre otras.

Misionero. El desafío de predicar “a toda nación, tribu, lengua y pueblo” el mensaje del evangelio eterno, anunciar la hora del Juicio, la caída de Babilonia y la última alerta divina relacionada con la condenación final ha sido un elemento motivador importante para que los adventistas sean osados al establecer diferentes estrategias para alcanzar a todo el mundo. Esto es evidente en nuestra declaración confesional, que cita Apocalipsis 14:6 al 12, y lo identifica como el contexto en el que debe realizarse la actividad de la iglesia.

Escatológico. El triple mensaje angélico, que se anuncia desde la década de 1840, en breve llegará a su clímax. En “el espíritu y el poder de Elías”, la voz profética del remanente escatológico no pasará desapercibida. Al hacer la obra de Juan el Bautista, preparará el camino para la inminente venida del Señor. Su proclamación abarcadora, potenciada por el Espíritu de Dios, suscitará oposición y resultará en la batalla final.

Los elementos históricos, doctrinales, misioneros y escatológicos que giran en torno a los tres mensajes angélicos ayudan a componer la identidad del pueblo que guarda los “mandamientos de Dios y la fe de Jesús”. Así como la comprensión progresiva sobre los misterios del ADN promovió una revolución científica, el conocimiento más amplio de Apocalipsis 14:6 al 12 debería llevarnos a una revolución espiritual, al generar un compromiso más profundo con el Dios a quien servimos y la misión que nos designó. **M**

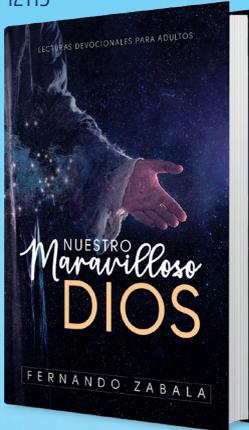


WELLINGTON BARBOSA,
editor de la revista
Ministerio, edición de la CPB.

Foto: Gentileza del autor.

LECTURAS DEVOCIONALES

12115



12116



12105



12281



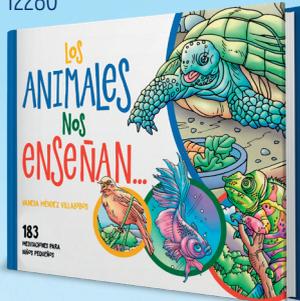
12117



12048



12280



Pídelas a tu
coordinador de
Publicaciones.

